



UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTONOMAS DE LA COSTA CARIBE NICARAGUENSE URACCAN

Monografía

Contribución de las mujeres a la Economía Familiar en la Comunidad de Lívico, Municipio de Siuna 2009.

Para optar al Título de: Licenciadas en Ciencias Sociales
con Mención en Desarrollo Local

AUTORAS: Bra. Milena Marisela Martínez Martínez.
Bra. Maryina del Carmen Flores Mendoza.

TUTORA: MSp. Jacoba del Carmen Dávila Molina.

Siuna RAAN, Octubre 2009.

**UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES
AUTONOMAS DE LA COSTA
CARIBE NICARAGUENSE
URACCAN**

Monografía

**Contribución de las mujeres a la Economía
Familiar en la Comunidad de Lívico, Municipio
de Siuna 2009.**

Para optar al Título de: Licenciadas en Ciencias Sociales
con Mención en Desarrollo Local

AUTORAS: Bra. Milena Marisela Martínez Martínez.
Bra. Maryina del Carmen Flores Mendoza.

TUTORA: MSp. Jacoba del Carmen Dávila Molina.

Siuna RAAN, Octubre 2009.

Dedico esta investigación primeramente a Dios, creador de la tierra, por darme la vida y llenarme de sabiduría.

A mi madre, Sra. Socorro Martínez Rocha, a mi padre Ing. Stanford Lam Downs por brindarme apoyo moral, económico y espiritual, y guiarme por el camino del bien.

A mis hermanos, Ing. Erving Bayardo y Carlos José por compartir conmigo su amor, cariño y comprensión.

Milena Marisela Martínez Martínez.

Dedico esta investigación a Dios por permitirnos venir a este mundo y haberme dado el don del saber.

Dedico este trabajo a mis padres Maximino Flores Talavera y Dominga Mendoza Vega, por haberme traído a este mundo, crearme y luchar conmigo para que culminara mis estudios.

A mi hermano Javier Flores, por haberme apoyado cuando más lo necesitaba.

Maryina del Carmen Flores Mendoza.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos primeramente a Dios por darnos la vida y la oportunidad de culminar nuestros estudios.

A nuestros padres y madres por darnos la vida, apoyarnos de manera incondicional en todas las etapas de nuestra vida.

A la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN) por darnos la oportunidad de culminar nuestros estudios universitarios y formarnos en personas de bien.

A los y las Docentes de URACCAN, principalmente de la Carrera de Ciencias Sociales con mención en Desarrollo Local, por compartir su valioso tiempo y ayudarnos a enriquecer nuestros conocimientos.

Al proyecto FOKUS-SAIH a través del Centro de Estudios e Información de la Mujer Multiétnica (CEIMM), por brindarnos apoyo económico y permitir de esta manera la culminación de nuestra investigación.

A nuestra Tutora la Máster Jacoba del Carmen Dávila Molina por compartir su valiosa experiencia y conocimientos así como dedicarnos tiempo y toda la paciencia requerida y guiarnos hasta finalizar nuestra investigación.

A las mujeres, hombres y representantes de instituciones por apoyarnos con su participación en nuestro proceso investigativo y proporcionarnos toda la información necesaria que hizo posible terminar este trabajo.

INDICE GENERAL

CONTENIDO PAGINAS

Dedicatorias.....	i
Agradecimientos.....	ii
Índice General.....	iii
Índice de Anexos.....	iv
Resumen.....	v
I. INTRODUCCION.....	1
II. OBJETIVOS.....	4
III. MARCO TEORICO	
3.1. Generalidades.....	5
3.2. Actividades Socioeconómicas que realiza las mujeres.....	7
3.3. Aporte económico y social que generan las mujeres.....	19
3.4 Papel de las Instituciones Gubernamentales y no gubernamentales.....	29
IV. METODOLOGIA.....	36
V. RESULTADOS Y DISCUSION	
5.1 Actividades Socioeconómicas que realizan las mujeres.....	42

5.2. Aporte económico y social que generan las mujeres.....	55
5.3 Papel de las Instituciones gubernamentales y no gubernamentales.....	61
VI. CONCLUSIONES.....	68
VII. RECOMENDACIONES.....	70
VIII. LISTA DE REFERENCIA.....	72
IX. ANEXOS.....	77

INDICE DE ANEXOS

Anexo 1. Guía de Entrevista dirigida a mujeres.

Anexo 2. Guía de preguntas para Grupo Focal.

Anexo 3. Guía de Entrevista a Coordinadores y Coordinadoras de instituciones.

Anexo 4. Guía de Observación.

Anexo 5. Fotografía 1 y 2

Anexo 6. Fotografía 3 y 4

Anexo 7. Fotografía 5 y 6

Anexo 8. Cuadro 1 y 2

Anexo 9. Mapa de la Comunidad de Lívico.

Anexo 10. Glosario.

RESUMEN

La presente investigación se realizó en la comunidad de Lívico en el área rural del municipio de Siuna, Región Autónoma del Atlántico Norte. Se llevó a cabo con el fin de conocer más a fondo la contribución de las mujeres a la economía de la familia, mediante las diversas actividades socioeconómicas que desarrollan en el transcurso de sus vidas. Este proceso hizo posible identificar y describir las actividades remuneradas y no remuneradas relacionadas a las tareas domésticas, comercialización, agricultura y ganadería. Esto nos dio la facilidad para valorar el aporte social y económico que las mujeres generan a la familia, la comunidad y la sociedad. Cabe señalar que dicha investigación es de enfoque cualitativo y de tipo descriptivo, se aplicaron las técnicas e instrumentos necesarios como entrevistas, grupos focal y la observación directa e indirecta.

Los resultados revelan que las mujeres realizan diversas actividades socioeconómicas para el sustento familiar, dentro de las no remuneradas esta el cuidado de los niños y niñas, preparación de alimentos, limpieza del hogar, además de eso se dedican a actividades remuneradas, como el trabajo doméstico del cual obtienen un ingreso mensual de C\$ 800.00 Córdobas, lavado de ropa C\$ 400.00 córdobas mensual. La invisibilización de la contribución de las mujeres a la economía ha provocado diferencias entre hombres y mujeres, así mismo la desigualdad de oportunidades ha dado espacio a la discriminación y marginación de las mujeres, negándoles el acceso a espacios públicos, participación ciudadana y superación académica.

El aporte económico y social que generan las mujeres no se valora en su completa dimensión y aunque es difícil cuantificarlo, su aporte es innegable.

Por otro lado las organizaciones e instituciones juegan un papel fundamental en el desarrollo y acceso a crédito, ahorro y capacitaciones a las mujeres, a la familia y a la comunidad. Los resultados de esta investigación nos da la prioridad para reconocer el aporte de las mujeres y dar pautas a las instituciones gubernamentales, ONGs, organizaciones comunales competentes, sobre como hacerle frente a esta situación que se ha convertido en un fenómeno y que ponen a las mujeres en posiciones de grandes desventajas.

I. INTRODUCCION

Las mujeres han jugado un papel fundamental tanto en crecimiento económico, social y cultural, como en el fortalecimiento y sostenibilidad del mismo, estableciéndose un crecimiento y permanencia en número de socias de pequeñas empresas **(Rodríguez, et. al, 2006, p.1)**.

En las estadísticas oficiales de América Latina y el Caribe se subestima la contribución de las mujeres en la producción agrícola dado que las mujeres realizan principalmente trabajos no remunerados en explotaciones agrícolas familiares. En un estudio en que se tomó en cuenta la contribución de las mujeres con la elaboración de alimentos, se comprobó que las mujeres continúan una parte importante de la fuerza laboral rural de la región. En ese contexto, el aporte de las mujeres a la igualdad en América Latina y el Caribe vuelve más visibles los temas claves en la estructuración de la desigualdad entre mujeres y hombres; por una parte, la participación política y la paridad de género en los procesos de adopción de decisiones en todos los niveles y, por otra, la contribución de las mujeres a la economía y la protección social, especialmente en relación con el trabajo no remunerado **(Weller, 1998, p. 4)**.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación FAO (2007), citado por Montoya y Castro (2007:2). Plantea que en Nicaragua, el trabajo que realizan las mujeres en su hogar no es valorado y se confunde con el realizado en la explotación agrícola. De esta manera se subestima el aporte que realizan en la agricultura y para la seguridad alimenticia. Este trabajo no es reconocido y permanece en el sector

informal de la economía, tampoco son valorados los trabajos que realizan al sector productivo y reproductivo, sean estos remunerados y no remunerados.

Muchas mujeres han decidido hacer frente a esta situación adversa, logrando insertarse en actividades económicas que les permitan obtener un ingreso mejor remunerado, siendo las organizaciones un espacio identificado como facilitador para ello. Sin embargo, el buscar apoyo en las organizaciones, estar activa, tener voz, voto y liderazgo, no ha sido fácil para las mujeres, ya que han tenido que enfrentar los compromisos de estas asociaciones u organizaciones, incorporándose en eslabones de cadenas de producción, que históricamente han sido ocupados por hombres. En Nicaragua la encuesta de medición de nivel de vida realizada por el Instituto de Estadísticas y Censos (INEC), en 1993, la población del país se estima en 4.1 millones de habitantes de los cuales el 53% son menores de 18 años y este grupo el 58% menos de 10 años **(Siles y García, 2000, p. 1)**.

En el Municipio de Siuna las mujeres realizan diversos roles de género que la sociedad asigna como parte de su identidad, y como producto de ello han sido marginadas y discriminadas influyendo mucho el acceso de oportunidades, sumergiéndolas a un proceso de desventajas; sin embargo desempeñan un papel muy importante en la economía familiar.

La contribución de las mujeres es grande y varía según las actividades a las que se dedican en distintos aspectos sociales y económicos, pero son de muy poco valor ante la sociedad que margina y discrimina a las mujeres, invisibilizado el trabajo que realizan, y que por no ser pagados o mal pagados no tienen valor alguno.

Durante años, y aún en la actualidad, las actividades socioeconómicas que realizan hombres y mujeres en la comunidad de Lívico están diferenciadas por el sexo. Por ende las mujeres siempre tienen las responsabilidades de los quehaceres domésticos y el cuidado de sus hijos e hijas, también se dedican a la comercialización en pequeña escala de granos básicos, frutas y algunos derivados de la leche entre otras cosas ya que únicamente lo hacen en tiempos de cosechas. Los hombres por otro lado se dedican siempre a la agricultura y a la ganadería, aunque no deja de prevalecer la ayuda de las mujeres hacia sus compañeros.

La mala situación en las condiciones de vida de la población de esta comunidad y las pocas oportunidades para el desarrollo de la misma, provocan que muchas familias busquen en otros lados una forma de sobrevivir a lo que podemos llamar migración de las familias hacia las ciudades del país, que en vez de resolver los problemas los aumentan, recargando los escasos y deteriorados servicios básicos, aumentan la población de desempleados y surgen nuevos problemas sociales que afectan la vida de los mas vulnerables.

Es muy importante la realización de este estudio en la comunidad de Lívico, porque es una comunidad muy poco involucrada en la toma de decisiones para beneficio propio o actividades a realizar en el municipio, a su vez servirá de información a las organizaciones que tengan interés en apoyar con programas, y/o proyectos que son de gran beneficio para toda la población de esta comunidad principalmente dirigidos a las mujeres.

II. OBJETIVOS

2.1. Objetivo General

- Analizar la contribución de las mujeres a la economía familiar en la comunidad de Lívico municipio de Siuna período 2009.

2.2. Objetivos Específicos

- Describir las actividades socioeconómicas que realizan las mujeres.
- Valorar el aporte económico y social de las mujeres mediante las actividades socioeconómicas.
- Determinar el papel que desempeñan las instituciones gubernamentales y no gubernamentales.

III. MARCO TEORICO

3.1. Generalidades

Podemos hablar de contribución cuando realizamos una obra en común, y que está determinada por el cargo o funciones que generan un aporte común, generalmente todos aquellos gastos que le pertenecen a un grupo (colectividad) o al Estado (**Diccionario Básico en Español, 2005, p. 285**).

La participación será entendida como todos aquellos actos o quehaceres que hacen a las mujeres protagonistas de los diversos procesos sociales, mediante su intervención en actividades socioeconómicas, políticas y culturales de la vida, de una localidad o de la nación. La participación puede ser organizada o no y muchas veces implica la interacción del Estado como tal. La manera en que administramos y ordenamos los gastos e ingresos del hogar, relacionados a los diversos tipos de recursos (humanos, materiales, naturales y financieros), podemos denominarlo como economía (**Ibíd, p. 367 y 770**).

Según Giner (1994, p. 224). Define que la economía como sistema hace referencia a la totalidad de las actividades económicas y productivas, de distribución e intercambio de un país o grupo de países, o de una región. Mientras que la economía como comportamiento en el sentido de ahorro, ya sea de recursos o de tiempo.

En cambio, Pratt (1997, p. 102). Refiere que la economía es el estudio de los medios empleados por el hombre para organizar los recursos naturales, los progresos culturales y su propio trabajo a fin de sostener y fomentar su bienestar material.

Por otro lado hace énfasis sobre la participación definiendo que es la entrada en alguna situación social definida, identificándose con ella por medio de la comunicación o de la actividad común **(Ibíd, p. 211)**.

Una situación socioeconómica es el acceso a los servicios básicos como: salud, educación, trabajo, políticas crediticias, ingreso económico, acceso vial y agua que son fundamental para la vida **(Centeno y Herrera, 2004, p. 8)**.

Economía comunitaria:

Según Díaz (2007) Citado por Montoya y Castro (2007, p. 8), la economía comunitaria es entendida como la administración de la casa, de la familia, de la comunidad, de los pueblos. Es también el modo de hacer cosas y actividades para satisfacer las necesidades humanas de una manera integral. Es el conjunto de nuevas formas de producir, distribuir y consumir. La economía comunitaria y la autonomía están íntimamente unidas al esfuerzo colectivo de darnos la capacidad de decidir, de hacer las cosas y las actividades que nos ayudarán a resolver nuestras necesidades económicas.

La realidad actual en el contexto político nacional y los pueblos indígenas, revela que existe una mínima participación de mujeres indígenas en el ámbito regional y local, pero no se ha logrado la unidad de políticos indígenas tanto de hombres como de mujeres, de diferentes corriente ideológicas, para enfrentar una lucha común ante amenazas de sus territorios y otros intereses comunes **(Erants, 2001, p. 8)**.

La plena participación en condiciones de igualdad de la mujer en la vida política, civil, económica, social y cultural en los planos nacionales, regionales e internacionales y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo son objetivos prioritarios de toda comunidad (**Ibíd.**).

3.2 Actividades socioeconómicas no remuneradas y remuneradas que realizan las mujeres.

Actividades no remuneradas:

En el Seminario de Género e interculturalidad, se explicó que el papel histórico de la mujer ha sido el reproductivo y el del hombre ha sido el productivo. La mujer ha sido marginada en todas las esferas sociales donde ha sido rechazada, manipulada y excluida negándole el derecho a la superación para que mejore su condición de vida y la de su familia (**Reyes, 2004, p. 12**).

La organización de las Naciones Unidas para la agricultura y Alimentación, FAO (2007), citado por Montoya y Castro (2007:10), las labores que las mujeres realizan en el ámbito familiar, no han sido reconocidas como trabajo aún cuando permitan generar ingresos indirectos por vía del ahorro, ya que si en un hogar no hay una mujer que realice estas labores, las familias tendrían que pagar estos servicios a terceras personas. Esta asignación exclusiva de las tareas del espacio reproductivo (oficios domésticos, cuidados de niños y niñas) a las mujeres, reducen las oportunidades para que ellas participen en otras esferas de la vida (estudio trabajo e ingresos) y acceso a otros beneficios sociales, económicos y políticos con la participación en los espacios de toma de decisiones.

La exclusión social, es un concepto amplio que engloba desde la pobreza, la falta de acceso a conocimientos, empleos, ahorros, propiedad, viviendas, consumo mínimo, educación, estado de bienestar, ciudadanía, contactos personales, relaciones sociales, hasta el respeto de la diversidad. Enfocan los diversos actores sociales, así como las relaciones y procesos que causan la situación de privación que sufren las personas, principalmente las mujeres en cualquier nivel o espacio de la sociedad **(Vargas, 2008, p. 12).**

La participación de las mujeres no se limita a su papel de ama de casa, sino que contribuyen significativamente al campo como ayudantes de familiares. Las mujeres trabajan bajo las categorías ocupacionales más precarias. Asalariadas temporales, ayudantes familiares no remuneradas, la participación femenina en las fuerzas laborales es determinante por el tipo de labores que realizan **(Sánchez, 1999, p. 15).**

Las mujeres indígenas estuvieron plenamente integradas en las economías de las sociedades a las que pertenecían, aunque lo hicieran fundamentalmente dentro del campo de la producción social, vía a la prestación de servicios y la explotación de su fuerza de trabajo dentro de la unidad familiar. Su participación económica es innegable, sin embargo estuvieron excluidas de los sectores productivos que tenían mayor relevancia dentro de sus sociedades. Existían además mecanismos ideológicos para sustentar la dedicación exclusiva de las mujeres a las tareas domésticas. Las condiciones de trabajo variaban, pero todas tenían que realizar servicios personales (sexuales) y encargarse de la crianza y cuidado de los hijos y de la transmisión de valores que esto conlleva **(Sang y Caballero, 2005, p. 14).**

La vida de las mujeres está llena siempre de tareas y responsabilidades, ya que desde niñas realizan trabajos que según la sociedad sus hermanos varones no tienen por que hacer, inauguran la pubertad asumiendo las responsabilidades que trae consigo la maternidad, su vida adulta son una interminable cadena de embarazos. Tradicionalmente las mujeres no tenían un papel activo y reconocido en el sostenimiento económico de su familia y el trabajo comunitario (**Hernández y Murguialday, 1993, p. 8**).

En las sociedades autosuficientes, su participación en el área productiva era más decisiva en tanto que tenían en su cargo, además del trabajo doméstico, el manejo y conservación de los huertos de la unidad doméstica y de la comunidad, es un elemento indispensable para la sobrevivencia de este tipo de sociedades, por lo que su participación era altamente valorada (**Ibíd, p. 15**).

Pinto (1994:10) citado por Hernández (2008, p. 11-12), argumenta que la presencia de la mujer en el proceso de toma de decisiones es todavía reducida; pero muestra una tendencia a aumentar.

Por otro lado, Erants (2001). Citado por Sang y Caballero (2005, p. 10), refiere que la relación entre las madres e hijas es muy buena, ya que estas tienen tiempo disponible para atender a sus hijos e hijas. Debido a esto las hijas tienen una dinámica especial con las madres más que con los padres, porque estas adolescentes reciben orientación por parte de la madre, atienden al marido y le ayudan en las siembras.

El analfabetismo implica mucho en el no poder desarrollarse en todos los ámbitos sociales, por falta de conocimientos que ha llevado a las mujeres a que sean

víctimas de maltrato, agresiones físicas y mentalmente, también a que sean ultrajados sus derechos en la participación a ejercer cargos políticos dentro del gobierno, administrar alguna empresa o bien tomar el liderazgo dentro de su propia familia y comunidad **(Ramos y Juárez, 2004, p. 9)**.

Sin embargo Rodríguez y Granera (2004) citado por Sang y Caballero (2005, p. 11). Argumenta que las mujeres por su capacidad reproductiva y productiva son vistas como un objeto sexual necesario para controlar y distribuir conforme las necesidades de la sociedad. Es en la familia donde las mujeres se forjaban a diario como seres al servicio de los demás. Desde que nacen se les asigna las tareas que tienen que realizar, los deberes y obligaciones que tienen que cumplir, así como los roles que tienen que desempeñar para ser amadas y aceptadas socialmente, el grado de sumisión varía según la edad, la clase social y la región donde se encuentre la mujer, pero siempre se considera que la finalidad de su vida es la procreación, el cuidado de los niños y el servicio a los demás.

García (1992), citado por Marín, et al (2007), argumenta que las mujeres rurales participan generalmente en la producción agrícola. Los proyectos de desarrollo que pretenden integrar a las mujeres en la producción, este ya es un beneficio para la mujer. Un atendimento mejor de la relación entre hombres y mujeres en cuanto a acceso y control de recursos y beneficios indicaran cuando y de que manera una mayor participación de la mujer podría implicar beneficios para ella misma **(p. 11)**.

Karremans (1993), Citado por Aguilar y Montenegro (2007, p. 8) refiere que los trabajos dentro y fuera de la comunidad. Reuniones religiosas en el mantenimiento de contactos sociales son importantes para el desarrollo

espiritual y sociocultural de la comunidad y para apoyo de toda clase en diversos momentos en particular la cooperación entre vecinos durante crisis o para trabajos comunitarios.

La pobreza es considerada como el estado del que carece lo necesario para vivir, la falta o escasez de recursos materiales y económicos, es una situación donde existe un bajo nivel de ingreso económico en el hogar, la desigualdad económica asociada en la concentración de poder político y social **(Erants, Op. Cit, p. 22)**.

La generación de ingresos en las comunidades es bastante difícil por lo tanto, dentro de las principales actividades que estas realizan para ayudar económicamente es la siembra del arroz y las elaboradas con material del tuno **(Delgadillo y Reyes, 2001, p. 17)**.

Enviar a las hijas adolescentes a trabajar en los quehaceres del hogar, mientras que los varones permanecen en el trabajo agrícola, el cual realizan fuera del hogar, es una de las más comunes estrategias de sobrevivencia de las familias de las zonas rurales **(Hernández y Murguialday, Op.cit, p. 10)**.

La atención en el hogar es elemento de sometimiento que ha afectado a las mujeres a través de generación. La visión de la mujer en la actualidad es hacer una revolución étnica social y buscar un equilibrio organizacional a través de la superación académica en distintas especialidades para el beneficio de las mujeres en el país **(Ibíd, p. 28)**.

El 16% del territorio rural es de vocación ganadera. El hato se ha producido muy lentamente durante los últimos 14 años pasando de 2.8 millones de cabezas a solamente 3.2 millones de cabeza en 1993. La producción

de leche ha disminuido casi en un 6^o% y la producción de carne en un 30% **(Avendaño, 1994, p. 64)**.

En general las mujeres son las más afectadas ya que la actividad principal de ellas es cuidar a sus hijos, velando por lo que necesitan, tomando responsabilidad de padre y madre. La situación socioeconómica que viven es tan difícil como el estado de ingreso social, ingreso familiar, la salud, la educación, viviendas entre otros. Por otro lado, las condiciones presupuestarias, capacidad del estado de solventar sus problemas más sentidos, con la fortaleza de asumir las responsabilidades que el estado de estas están siendo asumidas por organizaciones de la sociedad civil especialmente ONG **(Delgadillo y Reyes, Op. Cit, p. 21)**.

Las mujeres que desempeñaban actividades profesionales o que eran dueñas de negocios, lo que a veces se conoce como profesiones de cuello blanco, sufrían menos los efectos de la explotación, pero se enfrentaban a grandes desigualdades salariales y de oportunidades **(Ibíd., p. 20)**.

García (2006, p.5). Argumenta que en Asia Meridional y sub.-oriental, en particular, las mujeres realizan gran parte del trabajo en relación al té, caucho, cacao, coco y frutas. No obstante, la gran mayoría de trabajadores de las zonas rurales de los países en desarrollo trabajan por cuenta propia. Estas clasificadas entres categorías:

- a) Coagriculturas o miembros de la familia que trabajan sin remuneración en explotaciones agrícolas o pequeñas empresas.
- b) Agricultoras por cuenta propia (dedicadas especialmente a la producción de alimentos para consumo familiar)
- c) Comerciantes y artesanas que se dedican a actividades no agrícolas en microescalas.

Un problema específico que afecta a las mujeres es la falta de tiempo originada en gran parte por el tipo de división del trabajo que impera en el ámbito productivo y que recarga sobre su jornada la mayor parte de las tareas domésticas **(Sánchez, Op. Cit., p. 7)**.

Según FLACSO (1997). Citado por Aguilar (2004, p. 26) refiere que las mujeres nicaragüenses han participado en la vida social y política aunque esa participación ha sido normalmente velada y solo ha sido visible en ocasiones extraordinarias. La presencia femenina puesto quedaba en términos de subordinación social, era notable en la base del sistema pero se reducía en los espacios institucionales menores y era prácticamente inexistente en los círculos donde tomaban decisiones de política nacional.

Las mujeres desde siempre trabajan y contribuyen al desarrollo de la sociedad, pero por factores sociales, ideológicos y culturales solo a la labor que es pagada se le considera trabajo **(Ibíd)**.

Actividades remuneradas

Según MUDAR (1987), citado por Centeno y Herrera (2004, p. 12), en 1970 y 1980 la segmentación en el mercado mostró que la ampliación de puestos de trabajo se produjo en el sector formal para hombres y mujeres.

La distribución de la fuerza laboral femenina en las distintas ocupaciones entre 1982 y 1985 permite señalar las modificaciones en su estructura ocupacional. En el corto plazo solo la proporción de las profesionales aumenta marcadamente en el total de ocupadas. Finalmente las empleadas domésticas y trabajadoras de

servicios personales constituyen el grupo más importante de las mujeres **(Ibíd)**.

La dedicación a actividades no agropecuarias, el trabajo asalariado temporal y también la participación en el pequeño comercio por parte de miembros de familias campesinas, puede ser interpretada en el sentido de que la agricultura-ganadería no garantiza enteramente el sustento y no satisface las necesidades básicas de la población rural **(Hernández y Pérez, 2005, p. 8)**.

En las ciudades la situación de las mujeres es dramática, las que llegan solas apenas tienen otra alternativa que el trabajo doméstico remunerado o amontonarse en los mercados con las ventas callejeras, los servicios mal pagados y la mendicidad **(Hernández, Murguialday, 1993, p. 10)**.

Un pequeño porcentaje de las mujeres de las zonas rurales encuentran empleos en las grandes explotaciones y plantaciones, en agroindustrias y pequeñas empresas agrícolas. En la mayoría de los países en desarrollo, el sector agrícola tiene dos dimensiones: suele haber un subsector muy desarrollado dedicado a la agricultura comercial e integrada por explotaciones agrícolas de mediana y gran escala, la mayoría de las cuales pertenece a particulares o empresas y pequeñas parcelas explotadas por familias **(García, 2006, p. 14)**.

Según González (1997) citado por Rodríguez y Granera (2004), aunque ha habido una intensificación y diversificación del trabajo femenino remunerado, es importante saber si estas tienen mayor poder de decisión en el trabajo, en el hogar o en la comunidad, o si tienen control sobre los recursos económicos y humanos. La participación económica y política de las mujeres en las

últimas décadas ha contribuido a visibilizarlas, demostrando su participación activa más allá de la familia y el ámbito doméstico.

Rodríguez, Citado por Sang y Caballero (2005, p. 15) argumenta que el trabajo fuera del hogar, en las sociedades clásicas era extensión de su trabajo doméstico. Para las mujeres nobles, significó la especialización en el arte culinario y en la elaboración de hilados y tejidos de alta calidad que se destinaban a la satisfacción de las necesidades de la elite política y religiosa.

Para las mujeres del pueblo, trabajar fuera del hogar implicó ayudar a su marido en la labor que este desempeñara, o la adquisición de oficios que les permitiera sostener a la familia. Generalmente estaban relacionados a los quehaceres domésticos como, cocineras, guisanderas, tejedoras, costureras, parteras, curanderas, hechiceras, sacerdotistas o prostitutas **(Ríos y Vigil, 2000, p. 11)**.

Según el Programa Regional “La Corriente” (1997). La falta de oportunidades en relación al acceso a la educación es un factor que incide mucho en la ubicación laboral de la gran mayoría de mujeres y a la vez esta misma situación laboral determina los bajos salarios que ellas perciben **(Rodríguez y Granera, 2004, p. 8)**.

La Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) la participación de las mujeres en la agricultura, que en la mayoría de los casos esta subestimada. Se estima que las cifras reales relativas a la función que las mujeres desempeñan en la producción de alimentos son más contundentes que las incluidas.

Dado que, Lagarde (1997), citado por Rodríguez y Granera (2004, p. 19) refiere que las mujeres tienen menos ventajas y trabajan mayor cantidad de tiempo que los hombres, en muchos países las mujeres tienen salarios más bajos que los hombres, no pueden ser propietarias de tierras, enfrentan numerosos obstáculos para detentar posiciones de autoridad y están expuestas a muchas amenazas de violencia. Se vuelven responsables de satisfacer las necesidades de los hijos y de la familia, son responsables de la producción de los alimentos y generación de ingresos.

Sin embargo Valdez (1997), citado por Aguilar (2004, p.11) expresa que las mujeres han tenido una amplia participación en el desarrollo socioeconómico de Nicaragua. El trabajo doméstico y el empleo son actividades propias del mercado económico.

Por otro lado, Darío (2000), citado por Aguilar (2004, p.13) argumenta que las mujeres constituyen más de la mitad de la población y contribuyen activamente a la economía y asumen la responsabilidad de la familia. Muchas mujeres del campo y la ciudad trabajan en empresas como obreras o en otros cargos, sin embargo enfrentan diversas formas de discriminación que perjudican su desarrollo **(Ibíd, p. 13)**.

Según Microsoft Encarta (2000), citado por Quino y Mendoza (Op. Cit. P. 13). Refiere que desde el punto de vista histórico, la remuneración percibida por las mujeres ha sido inferior a la de los hombres y han desempeñado tareas que recibían menor reconocimiento material y social. En los países industrializados se están produciendo una serie de cambios tímidos, incluyen una mayor proporción de mano de obra femenina en la fuerza de trabajo, una disminución de los cargos familiares.

El trabajo desempeñado por las mujeres ha tenido una importancia vital desde la prehistoria, aunque su contribución a la economía ha variado dependiendo de la estructura, las necesidades, las costumbres y valores. Las mujeres competían en el mercado laboral con los hombres, pero trabajaban sobre todo en las primeras fases de elaboración de la lana y en las fábricas textiles. Los empresarios preferían emplear a mujeres en este tipo de sectores, por su habilidad y porque pagaban menores sueldos, pero también porque las primeras organizaciones sindicales solían estar formadas solo por hombres **(Ibíd, p. 15 y 19)**.

La contribución económica de las mujeres al sector exportado ha sido alta, con su participación en las máquinas textiles el cultivo del producto no tradicional como el melón, flores, etc., al igual que el turismo. Estos sectores han abierto paso a nuevos mercados con una fuerza laboral de alta participación femenina que honesta siendo retribuida ni tomada en cuenta en los procesos de negociación a pesar de su contribución **(Ramos y Juárez, Op. Cit., p. 16)**.

La división tradicional del trabajo como productivo, en la mayoría de las sociedades asigna a las mujeres las responsabilidades principales de realizar las tareas domésticas como la limpieza, la cocina y el cuidado de los hijos, de los enfermos y de las personas de edad, así como el correo de agua y leña. Si a ellos se suma la labor que realizan en la agricultura, el trabajo remunerado o las actividades que generan ingresos, la mayoría de los hombres y mujeres que viven en la pobreza están sobrecargados de trabajo **(Ibíd, p. 17)**.

La participación de las mujeres en la minería artesanal ha sido causa de carencia de empleo público y privado, el

comercio, la agricultura, además de la inflación, ha inducido a muchas personas, especialmente mujeres que dependían de la agricultura de subsistencia, a buscar nuevo empleo alternativo o adicional remunerado para mejorar su calidad de vida y dar respuesta a las necesidades económicas **(Aburto, 2001, p. 5)**.

Según Wikipedia (2008), refiere que el comercio es una actividad socioeconómica que consiste en el intercambio de algunos materiales libres en el mercado, compra y venta de bienes y servicios. Es el cambio o transacción de algo a cambio de otra cosa de igual valor.

Más de la mitad de las mujeres en el mundo en desarrollo se dedica aún a la agricultura. En ciertas regiones, en particular África al sur del Sahara y Asia meridional y occidental, los hombres abandonan la agricultura antes que las mujeres, por que, en términos relativos, las mujeres se encuentran ahora más concentradas en el sector agrícola.

África al sur de Sahara: la participación de las mujeres en la elaboración de alimentos tanto para el consumo familiar como para la venta varía entre el 60% y el 80%. El aporte de las mujeres a la elaboración casa de alimentos varía entre el 30% en el Sudan y el 80% en el Congo, mientras que la proporción de mujeres que trabajan en la agricultura varía entre el 48% en Burkina Faso y el 37% en el Congo **(García, Op. Cit, p. 18)**.

En Asia, las mujeres participan en un 50% aproximadamente el 46% en Bangladesh, Nepal y Filipinas y el 35% e Malasia. En Asia sub-oriental las mujeres desempeñan un papel primordial en la producción de arroz y otros rubros ya que por lo general realiza el trabajo, remunerado o no, necesario para

plantar, trasplantar, cosechar y elaborar cultivos. Las estadísticas oficiales sobre América Latina y el Caribe subestima la contribución de las mujeres en la producción agrícola dado que las mujeres realiza principalmente trabajos no remunerados en explotaciones agrícolas familiares, En un estudio en que se tuvo en cuenta la participación de las mujeres en la elaboración de alimentos, se comprobó que las mujeres constituían una parte importante de la fuerza laboral rural de la región. Cada vez más se emplea a las mujeres en la producción de cultivos no tradicionales destinados a la explotación **(Ibíd, p. 2)**.

Región del pacífico: las mujeres desempeñan un papel ponderante en la pesca y la comercialización de los alimentos, así como la elaboración de cultivos comerciales (aceite de palma, aceite de coco, vainilla, café y cacao) que requieren gran densidad de mano de obra **(Ibíd, p. 3)**.

3.3. Aporte Económico y Social de las mujeres

Aporte Económico

En el caso de las áreas rurales, la tendencia a mantener las costumbres y las tradiciones es mucho mayor que en las áreas urbanas. Ello provoca que de alguna manera se vean como normales y naturales muchos comportamientos y actitudes, que en determinadas circunstancias no benefician por ejemplo a las mujeres, pero al ser algo que "se lleva haciendo toda la vida", o "que así ha sido siempre", no se percibe como un lastre que limita el libre desarrollo de las personas **(Aburto, 2008, p. 02)**.

El papel de las mujeres en el aporte económico en el ámbito laboral es la aportación del trabajo doméstico a la economía familiar.

Mujeres solas jefas de hogar

Un número creciente de unidades familiares tiene sólo uno de los progenitores al frente, en la inmensa mayoría de los casos, la madre. La correlación con pobreza es muy estrecha. Un gran porcentaje de las mujeres jefas de hogar pertenecen a estratos humildes de la población. Un estudio BID-CEPAL-PNUD (1995) describe así la situación:

"La casi totalidad de los países de América Latina tienen porcentajes de hogares con jefatura femenina superiores al 20%, lo que contribuye fuertemente al fenómeno conocido como "la feminización de la pobreza". Los estudios de CEPAL dejan en evidencia la mayor pobreza relativa -muchas veces la indigencia- de los hogares a cargo de una mujer" **(Arriagada, 2006, p. 6).**

El desarrollo de la investigación sobre el papel de las mujeres en el aporte económico en el ámbito laboral es la aportación del trabajo doméstico a la economía familiar **(Ibíd.)**

Todas las sociedades asignan a las mujeres la reproducción cotidiana que se ejecuta por medio del trabajo doméstico. Este se hace en forma aislada y parcelada en cada hogar, su valor económico no es reconocido y se distribuye en forma desigual según el nivel de desarrollo de cada país, clases sociales, ciclos de vida familiar, áreas geográficas. El PNUD calculó que en países en desarrollo el 66% del trabajo de las mujeres se encuentra fuera del sistema de cuentas nacionales (SNC)

por lo que no se contabiliza, no se reconoce ni se valora (PNUD, 1995). Este mayor esfuerzo realizado por las mujeres se expresa en un mayor número de horas ocupadas en desempeñar su trabajo en el mercado y el trabajo doméstico **(Ibíd., p. 2)**.

El ingreso económico de las mujeres en todos los sectores de la economía está por debajo de los ingresos que devengan los hombres. La pobreza de las mujeres radica principalmente en la exclusión a la que ha estado sometida en el acceso a los recursos como la tierra, el crédito, la asistencia técnica y la capacitación. La mujer es sujeto activo del desarrollo económico y social de Nicaragua y necesita proyectos que le permitan acceder a mayores recursos y a trabajar con menos desigualdades e inequidades **(Aburto, Op. Cit, p. 6)**.

Las mujeres principalmente del sector rural han estado plenamente integradas en la economía de las sociedades a las cuales pertenecen, aunque lo han hecho fundamentalmente dentro del campo de la reproducción social, la prestación de servicios y de explotación del trabajo dentro de la unidad familiar, su participación económica ha sido innegable **(Díaz, 2007, p. 8)**.

Los sistemas de apoyo institucional para el cuidado de los niños y para la atención de ancianos son casi inexistentes. Las salas cunas y la educación preescolar son de baja cobertura y en especial para quienes más lo necesitan: las mujeres pobres y que trabajan fuera del hogar. De la misma forma, la preocupación por el cuidado de los ancianos y los inválidos recae sobre sus familias, es decir, sobre las mujeres, existiendo muy pocos mecanismos de apoyo, los que son de alto costo por su carácter privado **(Ibíd)**.

El análisis de género es frecuentemente percibido como algo desvinculado del análisis social y económico. Aún hoy en día los principales indicadores usados en el análisis del crecimiento y del desarrollo económico hacen referencia principalmente a variables físicas que se relacionan con la esfera productiva, tales como producción, productividad, ingresos, rentabilidad; indicadores que sin duda son relevantes, pero que no obstante son mediciones restrictivas de la realidad, ya que limitan la percepción del elemento humano a lo interno del sistema socioeconómico a su contribución como mano de obra, y en su función de demandante o consumidor de los bienes y servicios que genera la economía **(García, 2006, p. 21)**.

Es en ese marco de la liberalización del comercio, que los planes de reconversión agrícola que se proponen en muchos de los países periféricos, tienden a priorizar los productos exportables en detrimento de la producción de alimentos y bienes para el consumo interno; esto genera como consecuencia, que tanto la agricultura de subsistencia, como la de cultivos alimentarios para el mercado doméstico tiendan a perder atención en las políticas públicas. Dado que tradicionalmente ambas involucran un aporte importante de trabajo femenino, el aporte de la mujer a la economía rural se ve aún más relegado **(Ibíd)**.

El Cercano Oriente. Debido a los métodos existentes de medición y la renuencia de los hombres a reconocer las actividades económicas de sus esposas e hijas fuera del hogar, no se dispone de suficiente información acerca de la participación de las mujeres en estas actividades. En estudios recientes se ha demostrado que el aporte de las mujeres a la agricultura es significativo cuando se tiene en cuenta la mano de obra no remunerada y estacional. Las

mujeres representan el 55.3% de la mano agrícola no remunerada en Turquía, el 53.2% en Marruecos, el 50% en Egipto, 40.7% en el Líbano, el 30.7% en el Irak y el 28% en Mauritania **(Ibíd 2)**.

Más aún, tanto en el funcionamiento de las unidades familiares, como a nivel macro en la sociedad, existen actividades que se vinculan a la reproducción del elemento humano, que tienen que ver con el nutrir, cuidar, criar, educar, que son determinantes en la calidad de vida de la persona y de la sociedad en su conjunto. La base de organización de esas actividades no depende de la lógica productiva-financiera, en la cual por lo general se basa la actividad productiva, sobretodo aquella regida por principios de productividad y la competitividad **(Geldstein, 1995, p. 12)**.

Tradicionalmente las mujeres han sido consideradas una "minoría" o un "grupo vulnerable" en el mercado de trabajo, categorías que no han sido asignadas gratuitamente. En casi todas las sociedades, las mujeres presentan problemas diversos en el plano laboral, entre los cuales destacan la desigualdad de oportunidades, el limitado acceso a los puestos de trabajo y la generación de ingresos muy bajos por parte de aquellas que sí logran conseguir empleo **(Arriagada, Op. Cit, p. 12)**.

Actualmente, se sostiene que la jefatura femenina en los hogares se está multiplicando a raíz de las tendencias económicas que obligan a las mujeres a buscar ingresos propios, al aumento de la pobreza y a tendencias demográficas y sociales, como migraciones, viudez, rupturas matrimoniales y fecundidad adolescente **(Ibíd)**. Aunque la medición de la pobreza por medio del método del ingreso familiar no permite determinar si hay mayor pobreza en las mujeres que en los hombres, es factible

afirmar que hay sesgos de género en la pobreza, si analizamos los factores que la determinan. De esta forma, entre los principales factores se cuentan: número de aportantes del hogar, número de horas trabajadas, desempleo, ocupación e ingresos de los miembros del hogar **(Ibíd, p. 2)**.

Para 1994, se confirma que entre el 17% y el 27% de los hogares urbanos son de jefatura femenina y se mantiene entre los hogares en situación de indigencia una sobrerrepresentación de hogares de jefatura femenina (CEPAL, 1996). También puede confirmarse la existencia de sesgos de género, especialmente entre los salarios por hora que reciben hombres y mujeres, en la magnitud de activos por hogar, en las tasas de desocupación y en el promedio de horas trabajadas (CEPAL, 1995). Sin embargo, no se puede confirmar para el conjunto de países que haya una evolución que tienda al aumento de la feminización de la pobreza puesto que pese a que la jefatura femenina aumentó entre 1980 y 1994, hay un mayor crecimiento de los hogares de jefatura femenina entre los que no son pobres que entre los hogares pobres **(Ibíd, p. 3)**.

Para el conjunto de América Latina la gran mayoría de los nuevos puestos de trabajo generados en los últimos años ha sido en sectores de menor productividad: las pequeñas y microempresas y el trabajo por cuenta propia no profesional. El crecimiento del empleo femenino se encuentra entre estos grupos y superó ampliamente el crecimiento del empleo masculino. De esta forma, entre principios de los ochenta y mitad de los noventa, las tasas de actividad urbanas masculinas se mantuvieron alrededor del 78%, sin embargo, las tasas de actividad femenina crecieron de 37% a 45%. Este aumento se ha producido principalmente entre las mujeres de 25 y 49

años, es decir, aquéllas sobre las cuales recaen con mayor fuerza las tareas reproductivas **(Ansker y Hein, 1990, p. 10)**.

El crecimiento económico ha impulsado la demanda de empleo femenino en las áreas estructuradas de los sectores comercio y servicios. Dependiendo de los niveles educativos, y especialmente de las profesionales más jóvenes, se han ido insertando en las áreas más modernas de esos sectores con ingresos relativamente elevados, pero siempre inferiores a los correspondientes a los varones con similar calificación. El mercado de trabajo de profesionales continúa siendo segregado por género, en parte como consecuencia de la segregación en la educación y capacitación y también por las aún vigentes pautas culturales sobre el papel de la mujer en la sociedad. Para la mayoría de los países se observa una mayor discriminación de ingresos en contra de las mujeres a medida que se avanza en los niveles educativos. Persisten también prácticas discriminatorias de contratación (abiertas y sutiles) dificultades en el acceso a la capacitación, el ascenso y la movilidad tanto horizontal como vertical **(Ibíd, p. 2)**.

Pese a ello, una elevada proporción de las mujeres aún con bajos niveles educativos participa en el mercado laboral, aportando con su trabajo a la generación de bienes y servicios; y proporcionando ingresos indispensables para su grupo familiar, tanto para satisfacer las crecientes necesidades de consumo que impone el modelo económico, como para financiar el encarecimiento de los servicios de salud y educación resultado de los procesos de privatización de esos servicios en los países de la región **(Ibíd, p. 3)**.

En la medida que un mayor número de mujeres viven solas o son jefas de hogar con dependiente, la responsabilidad por su sobrevivencia y la de su familia ha aumentado durante los últimos veinte años. A menudo, la maternidad adolescente no es apoyada por la pareja y los adultos mayores no son cuidados por sus hijos varones-tendencias que aumentan la carga femenina. Aunque las mujeres vivan con pareja, el ingreso masculino obtenido es a veces tan insuficiente que las mujeres y los niños deben asumir la doble carga del trabajo doméstico y el trabajo fuera del hogar para suplir el presupuesto familiar **(Weller, Op. Cit, p. 5)**.

En el Panorama Social de la CEPAL (1995), se realizó un ejercicio de simulación para establecer cuánto crecería la pobreza si las mujeres no aportaran al hogar. Los resultados son decisivos: sin el ingreso de las mujeres que son cónyuges, la pobreza del hogar aumentaría entre 10% a 20%. Para el conjunto de los hogares las mujeres que son cónyuges aportan alrededor del 30% de los ingresos con variaciones según los países. Las mujeres en el año 1992 aportaron entre 23% y 36% de los ingresos del hogar, en los hogares indigentes los aportes económicos de las mujeres al hogar fueron mayores.

Aporte Social

Las mujeres aportan sus habilidades, métodos y estrategias completas en los procesos organizativos generales. Las mujeres se desempeñan en el nivel comunitario **(Molina y Cruz, 2006, p. 9)**.

Se requiere ampliar no sólo el apoyo que las instituciones sociales puedan hacer a la familia sino que también debe modificarse la participación de los demás miembros del hogar al interior de ésta, de manera de equilibrar de mejor

forma los roles de género en la reproducción social. En síntesis, los cambios culturales propios para modificar las percepciones respecto de las funciones y estructuras de las familias y sus interrelaciones con la economía, así como las modificaciones en las estructuras de género seguirán siendo una tarea pendiente para el siglo XXI. Es de esperar que el nuevo siglo equilibre mejor los aportes y carencias de hombres y mujeres, modificando de manera positiva sus roles en el ámbito social y político como laboral y familiar. La capacidad organizativa y propositiva de las mujeres podrían ser las dimensiones claves para acelerar este proceso **(Díaz, Op. Cit, p. 9)**.

Esa visión restrictiva del aporte humano, al mismo tiempo, apoya el desarrollo de métodos y parámetros de análisis que resultan sesgados y parciales porque se circunscriben fundamentalmente a aquellas actividades que al interno del sistema generan bienes y servicios, que constituyen “valores de cambio”. No obstante, existe otra esfera al interno del sistema que genera valores menos cuantificables y bienes menos tangibles y que, aunque son fundamentales para el funcionamiento del sistema mismo, son subestimados por no constituir un valor sujeto a cuantificación en las cuentas nacionales. Ese ámbito se refiere a aquellas actividades vinculadas a la procreación y reproducción de la vida humana en su sentido más amplio y que muchas analistas refieren como “esfera reproductiva” y/o doméstica **(García, Op. Cit, p. 24)**.

El valor social de esas actividades “no-económicas” está más allá de la cuantificación monetaria del servicio que ellas generan; y su importancia está en relación con su aporte a la reproducción humana y a la formación del capital social. La valoración del aporte de esas actividades, debe contribuir a modificar los criterios restrictivos, en los que se fundamentan tradicionalmente

las decisiones de política económica. Es fundamental que el “bienestar humano” sea incluido como parámetro para medir la eficiencia y efectividad de la racionalidad económica que rige las políticas de desarrollo; ampliando el énfasis productivista que generalmente han promovido **(Geldstein, Op. Cit, p. 14).**

El sistema económico favoreciendo la progresiva incorporación de mujeres al mercado laboral. El sistema político mediante la puesta en marcha de medidas de acción positiva está contribuyendo a la creciente y paulatina incorporación de mujeres en la toma de decisiones. Los factores demográficos derivados del control de la natalidad, han influido de forma determinante, en la planificación del momento y número de embarazos que una mujer desea tener **(Aburto, Op. Cit, p. 12).**

La incorporación de la mujer y el reconocimiento de sus derechos en la sociedad occidental ha sido uno de los acontecimientos dignos de consideración. No obstante, es un fenómeno que no termina de concluir y, siempre es objeto de polémica, aunque muchas veces aparece como un tema agotado y resuelto. Por el contrario, nosotros entendemos que las relaciones socios laborales de hombres y de mujeres no se dan de manera equitativa. De igual modo, la educación y orientación Socio cultural pueden ayudarnos en la mejora de estas relaciones. Cuando el crecimiento de la economía ha generado, a su vez, incrementos en los ingresos de la población, el incremento de la participación laboral es consistente con un escenario en que las meras oportunidades aparecidas en el mercado han alentado a muchas personas que se encontraban inactivas a ingresar al mercado laboral. Cuando los ingresos de la población se han reducido, el incremento de la participación laboral de algunos

miembros del hogar ocurre precisamente para compensar esta pérdida de ingresos (**Ibíd**).

Las mujeres nicaragüenses tienen que hacer un constante esfuerzo para demostrar que son algo más que el 52% de la población del país. Tienen que demostrar que hace mucho tiempo dejaron de ser solamente “amas de casa”. Si bien es cierto, las mujeres realizan el 80% de las tareas domésticas en sus hogares y hacen trabajos voluntarios en sus comunidades y barrios a fin de que lleguen proyectos de agua potable, electricidad, alimentos, vacunas, escuelas con maestros, etc., también somos importantes en la generación de riqueza en el país (**Ibíd 2**).

El trabajo doméstico y el comunitario es solamente un esfuerzo complementario al trabajo principal que las ocupa, como es el de generar ingresos para mantener a la familia, cuando están solas, o para complementar ingresos cuando tienen cónyuge (**Ibíd**).

3.4. Papel que desempeñan las Instituciones

Según Díaz, referido por Montoya y Castro (2007, p. 16), expresa que un espacio esencial lo constituyen las cooperativas de artesanas que devienen en organizaciones y que comienzan a tejer redes nacionales de mujeres. Desde aquí ellas gestionan demandas concretas. Mediante su organización, no solo se empoderaron sino que pudieron conjugar sus conocimientos ancestrales con nuevas herramientas surgidas de la capacitación, lo que les permitió desempeñar su labor artesanal como una forma de subsistencia, pero con el respaldo y el apoyo de una organización propia.

Mairena (2002, p. 35), citado por Montoya y Castro (2007, p. 17), dice que la dedicación de la mujer a la agricultura del solar ha sido bastante tradicional, pero actualmente esta siendo apoyada y fomentada por varias instituciones. Las ONGs apoyan a las mujeres para que sigan cultivando en sus patios.

El surgimiento de las organizaciones de mujeres y de su lucha por la emancipación marca un hito histórico porque la participación organizada de las mujeres les permite ser sujetos de los procesos sociales que hasta ahora han sido apropiados por los hombres. En este contexto se puede comportar el pronunciamiento de las mujeres payanga en relación a las mujeres en el ámbito regional y nacional que señala García 2000 en la revista universitaria del Caribe de URACCAN: las mujeres nos destacamos en los diferentes ámbitos de trabajo .Nos destacamos en el arte, en cargos públicos, en derecho, en organización y desarrollo de la sociedad civil, en investigaciones, en promoción de la salud, en literatura, en el comercio, como empresarial en la planificación y ejecución, de eventos sociales, locales, nacionales e internacionales **(Erants, 2001, p. 25)**.

La actividad agrícola es una actividad que se ha reactivado paulatinamente por el apoyo que organismos bimultilaterales y no gubernamentales que han brindado en los últimos años, tanto a nivel de áreas sembradas como de volúmenes de quintales cosechados. Especialmente de granos básicos y rubros como tubérculos **(Rodríguez, et. al, 2006, p. 26)**.

En el caso de las mujeres artesanales que están afiliada u organizadas en las diferentes cooperativas son favorecidas con el plan de capacitación que se les brinda trimestral, con el objetivo de mejorar el sistema

de trabajo y requerir de seguridad en los lugares donde a diario estas mujeres se desempeñan como mineras artesanales **(Aburto, Op. Cit., p. 5).**

La única organización que ha estado apoyando a las mujeres mineras artesanal es la federación de sindicatos mineros (Fesimini) que les han apoyado en capacitaciones, liderazgo y en fortalecer la organización de Minarbolon **(Ibíd.).**

Según Davis.(2001). Citado por Molina y Cruz (2006:9). A partir del triunfo de la Revolución Popular Sandinista.1979. Las mujeres se han involucrado en la participación en diferentes organizaciones y actividades que han sido apoyadas y beneficiadas principalmente las mujeres de la zona rural. Una de estas organizaciones es la asociación AMNLAE, esta organización tiene este nombre en honor a una mujer que se unió a la revolución, alfabetizó y dio ejemplo que la participación de la mujer si cuenta **(Ibíd).**

Otra organización con el mismo perfil de dar atención a las mujeres y se denominan colectivo, su objetivo es contribuir a la construcción de una cultura de los derechos humanos a partir de la promoción, ejercicio y defensa de los mismos de la sociedad civil, en sus programas se contemplan las capacitaciones y organizaciones de grupos defensores en espacios de poder local **(Ibíd, p. 14).**

Las mujeres reconocen que ha a través de las organizaciones han adquirido información y han desarrollado su capacidad política, publica a nivel local. En el caso de Nicaragua las mujeres participan en la lucha por la propiedad y aportan sobre el trabajo relacionado con lo productivo (doble jornada, mitad de

salario de los hombres, sufren maltrato, sumisión y explotación. La oportunidad que los organismos les ofrecen a las mujeres de trabajar organizadas y no en grupos solitarios ha permitido que participen en otras actividades que anteriormente no tenían oportunidades como trabajar fuera del hogar, pertenecer a una junta directiva o formar parte de Comités **(Siles y García, 2000, p. 12)**.

Actualmente hay nuevos conocimientos y conceptos que dan gran importancia a las relaciones personales dentro de la organización, el componente más importante de toda organización son los hombres y las mujeres, ellos adoptan diferentes mecanismos de coordinación **(Arguello, 2002, p. 10)**.

Toda actividad humana organizada plantea dos requisitos fundamentales y opuestos

- la división del trabajo en distintas tareas.
- La coordinación de la misma **(Ibíd)**.

La estructura organizacional, juega un papel importante en la conducta de los individuos dentro de la organización, esta cuenta con una estructura formal que de acuerdo con la planificación, organización y control, define metas políticas y procedimientos, estructura la autoridad, fija autoridades estables, supervisión y medidas para evaluar la actuación **(Ibíd., p. 18)**.

Las organizaciones desarrollan su propia cultura, con lenguajes, mitos y estilos de comunicación. Las organizaciones intentan socializar a su personal para que reduzca al mínimo los problemas de la comunicación **(Ibíd, p. 19)**.

Según Gordon (1997) refiere que brindar apoyo a la comunidad para el desarrollo de las distintas formas de organización y a la vez divulgar los procedimientos espacios y mecanismos reparticipación con el fin de fortalecer la democracia participativa para el análisis de la gestión del gobierno central y territorial, la lucha contra la corrupción y las ciudadanas como instrumento central a la vigencia pública **(Balderramos y García, 2004, p. 12)**.

En este marco, le corresponde hacer el seguimiento permanente de los procesos de organización y participación comunitaria y ciudadana, la evaluación sobre el desarrollo de las diferentes formas organizativas adoptadas por la comunidad, por lo cual contará con una base estadística que registre las entidades del sector y las organizaciones sociales a fin de tener un conocimiento exacto sobre su evaluación, desarrollo o retroceso. **(Ibíd, p. 13)**.

Mosser (1995). La falta de reconocimiento de la contribución económica y social del trabajo de las mujeres por parte de los gobiernos y de los que defienden las políticas económicas, mantienen y refuerzan la desigualdad estructural de oportunidades que tienen las mujeres para acceder al empleo y a los recursos productivos **(Castilblanco, 2008, p. 24)**.

No hay interés por parte de la sociedad misma en conocer sobre la contribución de las mujeres a la economía familiar y/o nacional. Cuando existen diversas organizaciones de la sociedad civil hacen estudios en esa dirección estos no son tomados en cuenta por el gobierno en la formulación de sus políticas **(Ibíd)**.

La globalización y la comercialización son las amenazas a los valores y prácticas en torno a la Dieta Mediterránea.

Es fundamental para frenar esta erosión que está socavando un siglo el antiguo camino de la dieta y de la vida, y reconocer la importancia de la preservación, promoción y transmisión. Las culturas locales, las tradiciones y la sabiduría juegan un papel vital en la salud y el bienestar de las comunidades. Los estudios muestran que son las mujeres y, en particular, las madres que desempeñan un papel fundamental en la familia, la escuela y la comunidad en la introducción y el mantenimiento de la buena conducta y los hábitos alimentarios y en la conservación del patrimonio cultural local (**Koch, 2008, p. 4**).

"Las mujeres son la clave para el cambio en sus familias y en sus comunidades" dice Dato Ursula Goh, Presidente Mundial, la Asociación Mundial de Mujeres, una organización no gubernamental que apoya y aumenta el poder de millones de mujeres rurales y de los países en todo el mundo. En algunos países, los gobiernos y los organismos intergubernamentales de apoyo y de trabajo con las organizaciones no gubernamentales, ya que reconocemos su capacidad para aplicar los cambios a nivel de base. Mary Robinson, ex Alta Comisionada de sistema intergubernamental, debido a su diferente naturaleza y de los mandantes, que a menudo son capaces de estar por delante de los órganos intergubernamentales en materia de políticas (**Ibíd**).

Las asociaciones con las instituciones académicas pueden ofrecer las organizaciones no gubernamentales con el fondo de conocimientos que se necesitan para producir estos cambios, una mujer 'organización que trabaja junto con el Instituto de Salud Pública de Finlandia, fue capaz de reducir las elevadas tasas de mortalidad en Karelia del Norte mediante la introducción de la alimentación sana y la vida Estilo en la región. Como

la evolución demográfica, la socioeconómica y los cambios climáticos tienen lugar, la flexibilidad de las estructuras de las organizaciones no gubernamentales especialmente al colaborar con otras organizaciones no gubernamentales pueden facilitar formas innovadoras de hacer frente a estos nuevos problemas. Según el Banco Mundial invertir en la mujer es una de sus mejores inversiones, con cerca del 100% de retorno sobre sus fondos. Mediante la potenciación de la mujer y de las comunidades locales, se ha encontrado que pueden desempeñar un papel vital en el mantenimiento de las familias y la sociedad va, a pesar de las penurias y la aguda falta de recursos. Por ejemplo empobrecido y falta de recursos Montaña mujeres son a menudo el único recurso en la preservación de estas regiones (por lo tanto, ahorro de la rica biodiversidad y los recursos naturales). Cuando las mujeres dejan, la montaña muere **(Ibíd)**.

IV. METODOLOGIA

4.1. Ubicación

La presente investigación se realizó en el área rural del municipio de Siuna de la Región Autónoma del Atlántico Norte (RAAN), particularmente en la comunidad de Lívico, sector I y II; los cuales limitan al norte con la comunidad de Campo Uno, al sur con la comunidad de Yaoya, al este con la comunidad de Caño Seco y al oeste con el municipio de Siuna. **(Alcaldía-Siuna, 2009).**

4.2. El Estudio

La investigación se realizó bajo el paradigma cualitativo y según el nivel de profundidad es descriptiva. Generalmente las investigaciones que reflejan los sentimientos, pensamientos están vinculados con la humanidad y por lo tanto interesa expresar esa situación como aspecto fundamental que permita encontrar hallazgos para su solución.

4.3. Población

La población total objeto de estudio es de 474 habitantes aproximadamente, de la cual 298 son mujeres. **(MINSA-Siuna, 2009).**

4.4. Los lugares seleccionados

La investigación se realizó en la comunidad de Lívico, ubicada en el Municipio de Siuna, la cual está dividida en dos sectores, Lívico Central y Lívico El Zapote.

4.5. El grupo seleccionado

- Mujeres habitantes de la comunidad en estudio
- Líderes y lideresas de la comunidad
- Autoridades Comunales

4.6. Unidad de análisis

La unidad de análisis de nuestra investigación son las mujeres de la comunidad de Lívico Central y Lívico El Zapote.

4.7. Observación

La observación se realizó durante todo el proceso de investigación con el propósito de obtener información que está visible y que por factores culturales no pueden compartir directamente las entrevistadas o entrevistados.

4.8. Descriptores:

Actividades socioeconómicas que realizan las mujeres

- No remuneradas
- Remuneradas

Aporte de las mujeres

- Económico
- Social

Papel de las instituciones

- Gubernamentales
- No Gubernamentales

4.9. Criterios de selección

De inclusión:

1. Mujeres que habitan en la comunidad y que ejerce alguna actividad
2. Líderes y líderes por ser quienes representan la comunidad y tomar las decisiones para beneficio de la misma,
3. Autoridades comunales por su experiencia cultural.
4. Instituciones que han hecho presencia en la comunidad

De exclusión

Niños y niñas porque no conocen la situación real

Personas que no sean habitantes activas de la comunidad

Instituciones que no hayan estado vinculadas con la comunidad

4.10 Fuente de obtención de la información

Nuestras fuentes de información se dividieron en:

1. Fuentes Primaria: mujeres, autoridades comunales, líderes y líderes de la comunidad de Lívico, representantes de instituciones (FADCANIC; MINSA; MINED; INTA, MONSEVID, Casa Materna)

2. Fuentes secundaria: Literatura consultas tales como: monografías, libros, uso de Internet y protocolos de investigación.

4.11 Técnicas e instrumentos para la recopilación de la información

- ✓ Entrevistas dirigidas a mujeres de la comunidad de Lívico,
- ✓ Observación directa en los hogares y la comunidad
- ✓ Grupo focal lideresas y lideres de la comunidad de Lívico

4.12 Trabajo de campo

Una vez diseñados y revisados los instrumentos se procedió a la recolección de la información, en donde aplicamos las técnicas necesarias. Para ello realizamos tres visitas a la comunidad de Lívico, en primera instancia para hacer contacto con los comunitarios y comunitarias e informarnos mejor acerca del problema en estudio, segundo nos reunimos con los habitantes de la comunidad, lideres, lideresas, autoridades comunales en donde se les comunico los objetivos de nuestra presencia en la comunidad y a la vez quedar de acuerdo con el proceso de recolección de la información necesaria.

- Primera fase: se llevó a cabo el proceso de negociación con comunitarios y comunitarias para recopilar la información de la investigación.
- Segunda fase: se realizó el trabajo de campo, en donde aplicamos las técnicas e instrumentos previamente diseñados

4.12. Matriz de Descriptores

OBJETIVOS	DESCRIPTORES	PREGUNTAS ORIENTADORAS	TECNICAS	FUENTE
1. Describir las actividades socioeconómicas que realizan las mujeres en la comunidad de Lívico.	Actividades socioeconómicas <ul style="list-style-type: none"> ▪ no remuneradas ▪ remuneradas 	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué tipo de actividades sociales realizan? 2. Que tipos de actividades económicas realizan? 3. De esas actividades que realizan recibe algún ingreso? 4. ¿Cuánto tiempo dedica a cada actividad? 	Entrevistas Observación Grupo Focal	Mujeres Líderes y lideresas
2. Valorar el aporte económico y social de las mujeres mediante las actividades socioeconómicas.	Aporte de las mujeres. <ul style="list-style-type: none"> ▪ Económico ▪ Social 	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuál es el ingreso económico que recibe por rubro o actividad? 2. Cual es el ingreso mensual. 3. De que otra forma ayuda a la economía familiar? 4. ¿Dónde realizan estas actividades? 	Entrevistas Grupo focal	Mujeres Hombres Líderes y lideresas Autoridades comunales
3. Determinar el papel que desempeñan las instituciones gubernamentales y no gubernamentales.	Papel de las instituciones	<ol style="list-style-type: none"> 1. Cual es el nombre de la institución 2. Cual es la función de su institución 3. Quien da financiamiento a su institución 4. Cual es la política de su institución 	Entrevistas	Representantes de instituciones Mujeres

		(misión-visión) 5. Ha trabajado con mujeres y/o hombres. Donde 6. Con cual de los dos sexos ha trabajado mas y porque 7. Cual es su objetivo al trabajar con la comunidad 8. Que lo instó a trabajar en la comunidad		
--	--	--	--	--

- Tercera fase: esta fase correspondió al procesamiento y análisis de la Información así como la validación de los resultados.

4.13 Procesamiento de la información

El procesamiento se realizó ordenando los resultados de acuerdo a los instrumentos según las categorías de análisis y luego se procedió a redactar los resultados de acuerdo a cada uno de los objetivos, primeramente escribiéndolos de forma manual y posteriormente digital.

4.14 Análisis de la información

El análisis de la información se realizó específicamente con los resultados obtenidos a través de la aplicación de las técnicas e instrumentos y luego comparándolos con los planteamientos de algunos autores que sustenta el marco teórico, en relación a cada categoría de análisis según los objetivos propuestos.

V. RESULTADOS Y DISCUSION

5.1. Principales actividades socioeconómicas que realizan las mujeres

Las personas que fueron fuentes claves de información, manifestaron que las mujeres desde muy pequeñas y aún hasta la etapa de la 3ra edad realizan un sin número de actividades sociales y económicas. Asimismo, que tanto las mujeres como hombres de la comunidad se desempeñan en diversas actividades remuneradas y no remuneradas relacionadas a la agricultura, la ganadería y los quehaceres domésticos entre otras.

Actividades no remuneradas

Los resultados demuestran que las familias en la comunidad tienen una vida programada, ya que se dividen el trabajo a realizar en el hogar. En el caso de las madres e hijas mujeres, se dedican primeramente a las tareas domésticas como lavar, cocinar, halar agua desde los riachuelos hasta el hogar, hacer cuajadas, cuidado de los niños y niñas, atención de mozos, y a veces ayudan a sus maridos e hijos en las tareas del campo. En cambio los varones, en primera y única instancia se dedican a las actividades fuera del hogar relacionados a la agricultura y a la ganadería,

Esto coincide con lo referido por Hernández y Murguialday (1993), quien refiere que generalmente se envían a las hijas adolescentes a trabajar en los quehaceres del hogar, mientras que los varones permanecen en el trabajo agrícola, el cual realizan fuera del hogar, es una de las más comunes estrategias de sobrevivencia de las familias de las zonas rurales. **(Ver anexo 5, fotografía 1 y 2)**

Respecto a esto la Sra. Montoya expresó:

“Las actividades que hacía antes en mi hogar era cocinar, limpiar la casa, lavar, cuidar los niños, cuidar a mi marido y cuidar los mozos, además le ayudaba a mi marido en el campo ya que él en compañía de mis hijos varones se dedicaba al cultivo de granos básicos como frijol, arroz, maíz, yuca, banano, malanga” **(Entrevista; 14 de Junio 2009).**

La expresión anterior coincide en cierta forma con lo planteado por Delgadillo y Reyes (2001), al referir que las mujeres son las más afectadas ya que la actividad principal es cuidar a sus hijos, velando por lo que necesitan, tomando responsabilidad de padres y madres.

Pudimos observar que las mujeres realizan a veces doble jornada, una que les ha sido asignada desde su nacimiento por el hecho de ser mujer y que según la sociedad son tareas fáciles para las mujeres, “las tareas domésticas”, y la otra son las actividades fuera del hogar que directamente no son asignadas por la sociedad; pero las realizan porque creen y sienten que más que una necesidad es su responsabilidad como mujer.

Otra de las actividades que realizan las mujeres como ayuda a la familia es el trabajo en el campo, desde la selección y preparación del terreno, siembra y deshierba de la cosecha, sin embargo esta es una actividad por la cual ellas no reciben un ingreso monetario, ya que lo hacen como un aporte al trabajo que realizan sus compañeros. Esto se relaciona con lo planteado por Sánchez (1999), al argumentar que la participación de las mujeres no se limita a su papel de ama de casa, sino que contribuyen significativamente al campo como ayudantes de familiares.

Además las mujeres se involucran en las tareas relacionadas con el ganado mayor o menor, como crianza y cuidado de animales, desparasitarlos, alimentarlos, en el caso de las vacas tanto el hombre como la mujer se dedican a ordeñar todos los días desde muy temprano.

Sin embargo la FAO, y citado por Montoya y Castro (2007), expresa que las labores que las mujeres realizan en el ámbito familiar, no han sido reconocidas como trabajo, aún cuando permitan generar ingresos indirectos por vía del ahorro, ya que si en un hogar no hay una mujer que realice estas labores, las familias tendrían que pagar estos servicios a terceras personas.

Se puede decir que la ayuda de las mujeres a la familia en estas tareas cotidianas no se valora en su completa dimensión ya que no se le ve como trabajo remunerado por el simple hecho de que no genera dinero, pero si tomamos en cuenta la disposición de la mano de obra familiar, nos damos cuenta que en caso de no hacerlo tendrían que pagarle a otras personas.

En cuanto a las organizaciones comunitarias, la mayoría de las mujeres que asistieron al grupo focal manifestaron que únicamente están involucradas en las directivas de la comunidad, la iglesia y la escuela. Reconocen que es una de las tantas labores que desempeñan sin recibir dinero a cambio; pero que son importantes porque resuelven algunos problemas sociales como espirituales, falta de organización y educacionales, en la comunidad.

Esto se relaciona con los aportes de Karremans (1993), citado por Aguilar y Montenegro (2007:8) argumenta que los trabajos dentro y fuera de la comunidad, así como reuniones religiosas y el mantenimiento de contactos sociales son importantes para el desarrollo espiritual y

sociocultural de la comunidad (**Ver anexo 6, Fotografía 3**).

Agregaron también, que su ubicación en estas directivas es en puestos bajos como secretarias o fiscal, y que estas directivas están conformadas y encabezadas la mayor parte por hombres, pues consideran que tienen mejores posibilidades de gestión y el mayor tiempo disponible para realizar gestiones. Ellas manifestaron que donde si están representadas en un 100%, es en las pequeñas directivas de cocina y arreglo cuando hay algún evento en la comunidad. En este caso los hombres también realizan actividades sin pago alguno, como limpieza de caminos y reparación de infraestructuras.

Lo antes descrito coincide en cierta medida con lo planteado por Pinto (1994), citado por Hernández (2008), quien refiere que la presencia de la mujer en el proceso de toma de decisiones es todavía reducida; pero muestra una tendencia a aumentar.

El proceso investigativo llevado a cabo nos dio la oportunidad de visualizar que en muchas ocasiones las tradiciones culturales como el machismo, desvalorizan la participación de las mujeres en otras actividades socioeconómicas o bien en la ocupación de puestos importantes. Si bien logran asociarse a las directivas de la comunidad, en la que raras veces participan en pie de igualdad con los hombres en cuanto a la toma de decisiones u obtención de beneficios, sin olvidar el hecho de que a menudo se ven excluidas de las posiciones de liderazgo o generalmente son ubicadas en puestos inferiores.

Lo antes descrito se relaciona con lo referido por Erants (2001), quien plantea que la participación de la mujer en condiciones de igualdad en la vida política, civil, económica, social y cultural en los planos nacionales, regionales e internacionales y la erradicación de todas las formas de discriminación basadas en el sexo son objetivos prioritarios de toda comunidad.

Como podemos percibir, la ubicación de las mujeres en puestos inferiores es parte de lo tradicional, en donde se considera que las mujeres únicamente deben de atender actividades domésticas y es allí en donde tenemos que incidir como mujeres para ese cambio de actitudes y ubicarnos en los mismos espacios en donde se encuentran los hombres, sin temor a competencia, ya que las mujeres hemos demostrado que somos capaces de asumir cualquier responsabilidad de manera exitosa.

La mayoría de las mujeres agregaron que sus opiniones, así como su participación en el hogar y en la comunidad son tomadas en cuenta, y que sus compañeros consideran que sus ideas son importantes; pero que aún no han logrado la igualdad en puestos de liderazgo económico, social, cultural y político, es decir, de manera que puedan ejercerlo en todos los niveles. Es importante retomar que las mujeres muchas veces no aspiran a puestos importantes porque no cuentan con el tiempo necesario ya que están pendientes de las tareas del hogar o porque a veces ellas mismas dudan de sus capacidades y cualidades como mujeres para dirigir.

Lo cual concuerda con lo referido en cierta medida con lo planteado por Rodríguez y Granera (2004) y citado por Sang y Caballero (2005), quienes argumentan que las mujeres por su capacidad reproductiva y productiva son

vistas como un objeto sexual necesario para controlar y distribuir conforme las necesidades de la sociedad.

En cuanto a esto podemos decir que la toma de decisiones, normalmente esta a manos de hombres, y se muestran escépticos en delegar responsabilidades a las mujeres, por ello es importante que las mujeres obtengan formación y experiencia para aumentar la confianza en sí mismas y mejorar sus capacidades de liderazgo.

Según las observaciones que aplicamos, las mujeres siempre están llenas de tareas y tienen muy pocas posibilidades de participar en otras actividades importantes como por ejemplo las capacitaciones que algunos organismos o instituciones imparten, esto como producto del tiempo limitado que tienen debido a las ocupaciones del hogar o del campo ya que se organizan en horas y sitios incompatibles de acuerdo a sus actividades domésticas o bien por factores socioculturales dentro de los cuales se destacan baja autoestima, machismo, que alejan a las mujeres de la sociedad.

Por otro lado aunque la mayoría de las mujeres de la comunidad son tomadas en cuenta dentro y fuera del hogar, hay una minoría de mujeres que dentro de sus hogares viven situaciones de violencia intrafamiliar por parte de sus maridos, reflejadas con agresiones físicas, verbales o psicológicas que van determinando limitadamente su participación como objeto primordial dentro de los procesos sociales, económicos, culturales y políticos.

Al respecto, Ramos y Juárez (2004), refieren que el analfabetismo implica mucho en el no poder desarrollarse en todos los ámbitos sociales, por falta de conocimientos que ha llevado a las mujeres de que sean víctimas de maltrato, agresiones físicas y mentalmente, también a que

sean ultrajados sus derechos en la participación a ejercer cargos políticos dentro del gobierno, administrar alguna empresa o bien tomar el liderazgo dentro de su propia familia y comunidad.

Al respecto una entrevistada, expresó:

“yo quisiera participar en las reuniones y capacitaciones que se hacen en la comunidad; pero no puedo porque mi marido se enoja, no le gusta que ande en esas cosas, que ni estudie. El dice de que lo único que hacen es alborotar a las mujeres”. Agregó también:

“No me doy cuenta del dinero que entra o sale del hogar; porque mi marido es el que administra todo, el decide que se va hacer y que no”. (Entrevista; 05 de Julio 2009).

De acuerdo a lo expresado por la entrevistada, se explicó en el Seminario de Género e interculturalidad, referido por Reyes (2004), quien señala que el papel histórico de la mujer ha sido el reproductivo y el hombre ha sido el productivo. La mujer ha sido marginada en todas las esferas sociales donde ha sido rechazada, manipulada y excluida, negándole el derecho a la superación para que mejore sus condiciones de vida y la de familia.

Pudimos observar que dentro de la comunidad de Lívico hay casos de violencia socioeconómica la cual es empleada en familias tradicionalmente organizadas en forma autoritaria y jerárquica, en la que el poder o la autoridad la ejercen los hombres por considerarse como "más fuertes" en comparación con las mujeres.

La sociedad les ha asignado este papel directamente a los hombres, algunos pretenden dominar a quienes han sido definidos como débiles por razones físicas,

económicas o sociales, y que tradicionalmente se cree que es la mujer.

Según algunos entrevistados, ellos como hombres consideran que el sexo femenino es inferior, menos importante que el masculino y que no tiene derecho al mismo respeto. Manifestaron también, desconocimiento de algunos de los derechos de la mujer, como los de libertad, vida, dignidad, autonomía.

Las mujeres son víctimas de la violencia social y económica generada por un sistema patriarcal que a diario las oprime y las excluye.

En el grupo focal realizado, las mujeres expresaron que se ven atrapadas, como no trabajan fuera del hogar no obtiene dinero, únicamente trabajan en sus hogares y como el compañero es el que lleva dinero, a menudo son maltratadas psicológicamente por el acompañante, ya que este se encarga de sacarle en cara lo que invierte económicamente en ella y en los hijos, hijas, el acceso de la mujer a este recurso es limitado, algunas veces ni lo ven. El marido en ocasiones, les pega, las ofende, no las dejan salir porque gastan dinero, entonces, sienten dependencia económica, porque piensan que lejos del marido nadie les va a dar dinero para sobrevivir, hasta creen que no son capaces de trabajar y obtener un ingreso, sienten temor por la vida de sus hijos y la propia, vergüenza, desconocimiento de sus derechos ante la ley, falta de confianza en sí mismas y presiones sociales.

Analizamos que los derechos de algunas mujeres son violentados, ya que se le niega la posibilidad de tomar decisiones en el hogar así como participar en diferentes actividades comunales que se desarrollan, aún siendo estas mismas un beneficio para la familia.

La asignación del trabajo de ama de casa, la exclusión de eventos sociales, empezando desde el hogar, le limita en cierta medida las oportunidades de superación, es allí donde el hombre se aprovecha para hacerla sentir responsable únicamente de las tareas domésticas, pues considera que no es necesario que la mujer contribuya al bienestar de la familia aunque sea de manera indirecta con su participación en actividades sociales.

Vargas (2008), al respecto expresa que la exclusión social, es un concepto amplio que engloba desde la pobreza, falta de acceso a conocimientos, educación, relaciones sociales entre otros aspectos, enfocan los diversos actores sociales, así como las relaciones sociales y procesos que causan la situación de privación que sufren las personas, principalmente las mujeres en cualquier nivel o espacio de la sociedad.

Una minoría de las mujeres de la comunidad, no cuentan con terrenos propios por lo tanto, junto con el resto de familia realizan labores en el campo, como pequeños agricultores, donde familiares o conocidos. Generalmente son familias a cargo de la finca encargados de darle mantenimiento a la misma, así como llevar a cabo la producción de cultivos. Las mujeres en compañía de sus maridos van al campo a preparar el terreno y a sembrar. Estas familias se dedican a la producción de granos básicos, como el maíz, frijoles, arroz, musáceas, tubérculos. También son responsables del cuidado del ganado mayor (vacas, terneros, caballos) y menor (gallinas, cerdos, patos).

Esto se relaciona con lo planteado por García (2006), al expresar que las mujeres desempeñan un papel primordial en la producción de arroz y otros rubros, ya que por lo general realiza el trabajo remunerado o no,

necesario para plantar, trasplantar, cosechar y elaborar cultivos.

Es importante señalar que la mayor parte de la cosecha es para consumo familiar, y cuando la producción es buena y en grandes cantidades, entonces, se dedican a la comercialización de granos básicos, actividad que la desempeña el marido.

Por otro lado Ríos y Vigíl (2000), hace énfasis en la idea de García (2006), refiriendo que para las mujeres principalmente del pueblo, trabajar fuera del hogar implicó ayudar a su marido en la labor que este desempeñara, o la adquisición de oficios que les permitiera sostener a la familia **(Ver anexo 6, Fotografía 4)**.

Se encontró también que algunas mujeres, se sienten satisfechas de realizar algunas actividades socioeconómicas aunque no obtengan dinero a cambio, porque lo obtienen de otra forma; pero si expresaron la inconformidad que tienen al darse cuenta que en ocasiones su trabajo no remunerado o ayuda a la familia no se valora como trabajo que aporta a la economía de la familia, simplemente por que obtienen dinero.

Esto concuerda con lo planteado por Aguilar (2004), refiere que las mujeres desde siempre trabajan y contribuyen al desarrollo de la sociedad; pero por factores sociales, ideológicos, y culturales, solo a la labor que es pagada se le considera trabajo.

Actividades Remuneradas

Entre las principales actividades que realizan las mujeres por las cuales ellas reciben un ingreso económico encontramos las siguientes:

1. Trabajadoras domésticas
2. Comerciantes

Trabajos domésticos: Las mujeres realizan labores como domésticas en hogares ajenos dentro de la comunidad desempeñando las actividades de: cocinar, lavar y planchar ropa, el cuidado de niños y niñas, hacer cuajadas, ordeñar, ellas tienen un horario de trabajo entre las 5:00 am y 6:00 am de la mañana a 5:00 pm y 6:00 pm de la tarde, esto significa que cumplen una jornada laboral de 12 horas. Las mujeres que desempeñan este trabajo manifestaron que ellas realizan esas labores a cambio de una remuneración aunque ellas están consientes que no es justa, pero les ayuda a solventar otras necesidades básicas del hogar como medicinas, ropa, calzado.

Esto coincide con lo planteado por Ramos y Juárez (2004), quien refiere que la división tradicional del trabajo como productivo, asigna en la mayoría de las sociedades a las mujeres las responsabilidades principales de realizar las tareas domésticas como la limpieza, la cocina y el cuidado de los hijos, de los enfermos y de las personas de edad, así como el acarreo de agua y leña (**Ver anexo 7, fotografía 5**)

Comerciantes: Las mujeres además se dedican a la venta de leche la cual entregan al menos en la semana entre 45-60 litros de leche a la quesera que hay en la comunidad, o bien se dedican a la venta de cuajadas en el pueblo. Otra manera de hacer evidente la comercialización, es con las ventas informales o callejeras de enchiladas, tajaditas, repochetas o frescos con las que se identifican normalmente las mujeres en la comunidad.

Lo antes descrito coincide con lo planteado por Wikipedia (2008), al referir que el comercio es una actividad socioeconómica que consiste en el intercambio de algunos materiales libres en el mercado, compra y venta de bienes y servicios. Es el cambio o transacción de algo a cambio de otra cosa de igual valor.

Consideramos que el trabajo que realizan las mujeres fuera del hogar con la venta de estos productos, entre otros, es innegable. El papel de las mujeres como vendedoras ambulantes y comerciantes es predominante, por eso hacemos evidente la necesidad de asistirles a través de organizaciones para mejorar este medio que genera ingresos económicos a las mujeres y que de esa forma se inserte de manera activa reconociendo sus aporte a la sociedad.

Además, entre las actividades remuneradas se encontró que, algunas mujeres de esta comunidad han logrado desempeñarse en cargos públicos como cajeras o secretarias, las cuales son ubicadas en puestos bajos con un salario inferior al de muchos hombres incluso con el mismo nivel académico.

Lo que coincide con lo planteado en Microsoft Encarta (2000) y citado por Quino y Mendoza (2005), al referir que desde el punto de vista histórico, la remuneración percibida por las mujeres ha sido inferior al de los hombres y han desempeñado tareas que recibían menor reconocimiento material y social.

Al respecto la joven Montalván, expresó:

“Me siento satisfecha de ganar lo que me pagan, me consiguieron el trabajo porque había metido papeles”. Actualmente trabajo en mi monografía y para poder ir al trabajo viajo diario desde la comunidad”. Mi salario es

inferior en comparación al de muchos hombres con el mismo nivel académico, e incluso con un bajo nivel académico, y están ubicados en los mejores puestos” (Entrevista, 05 de Julio 2009).

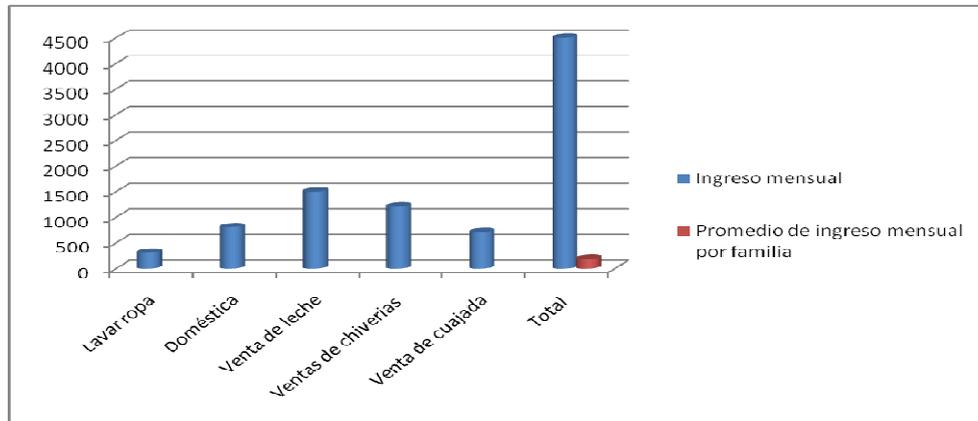
Analizamos que las condiciones en las que viven las mujeres las ha obligado a ingeniárselas para sobrevivir, obteniendo muchas veces un empleo que les genera bajos ingresos y aceptando la ubicación en puestos bajos aún cuando su nivel académico es alto o bien son profesionales. Debido al desempeño de estas mujeres realizando muchas veces actividades de largas jornadas de trabajo, son las que muestran mayor porcentaje de afectación y desventajas, en comparación con los hombres.

De acuerdo a lo argumentado por nuestra fuente de información, podemos decir que la persistencia de las mujeres, en lograr los diferentes ámbitos sociales para sobrevivir, sostenerse y procurar impulsar cambios se justifica, en que el involucramiento de las mujeres en actividades como pequeñas agricultoras se ha venido incrementando de acuerdo a las necesidades económicas y la necesidad de subsistencia que han enfrentado en su momento la mayoría de las familias que conforman el sector rural.

5.2. Aporte económico y social de las mujeres a la economía familiar

Aporte económico

Grafico Nro. 1 Actividades Domésticas Remuneradas



Como podemos observar la grafica muestra, en cuanto a las actividades remuneradas por las cual las mujeres aportan significativamente a las familias se representa lo siguiente: que una mayoría de las mujeres se dedican a la venta de leche de donde obtienen un ingreso mensual de C\$ 1, 500.00 Córdobas, seguido por la venta chiverías de donde obtienen un ingreso mensual de C\$ 1,200.00 Córdobas, luego el trabajo doméstico con un ingreso de C\$ 800.00 córdobas mensual, la venta de cuajadas de donde obtienen un ingreso de (C\$ 700.00), y por ultimo el lavado de ropa de donde reciben un ingreso mensual de C\$ 300.00 Córdobas. De las cuales se obtiene en la comunidad un ingreso promedio por familia de ciento ochenta córdobas (C\$ 180.00) mensual (**Ver anexo 8, cuadro nro. 1**).

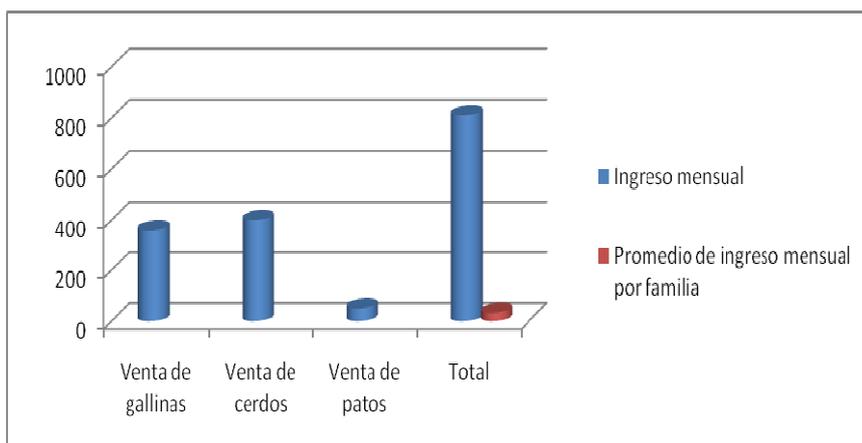


Grafico Nro. 2 Actividades de Patio Remuneradas

EL grafico muestra las actividades de patio remuneradas que realizan las mujeres como uno de los medios generadores de ingresos mensuales y promedio de ingreso mensual. Las mujeres se dedican a la venta de gallinas de donde obtienen un ingreso mensual de C\$ 360.00 Córdobas, venta de cerdas con un ingreso de C\$ 400.00 córdobas mensual, venta de patos con un ingreso mensual de C\$ 50.00 Córdobas, obteniendo un ingreso promedio mensual por familia de (C\$ 32.00) córdobas con 40 centavos (**Ver anexo 8, cuadro nro. 2**).

Como podemos apreciar, las mujeres aportan a la economía del hogar desde el momento que realizan actividades económicas, las cuales se representan en los gráficos. A través de estas actividades, ellas obtienen un reconocimiento monetario el cual es invertido en los gastos del hogar para solventar otras necesidades.

Esto concuerda en cierta medida con lo planteado por Ansker y Hein (1990:10), refiere que una elevada proporción de las mujeres, aún con bajos niveles

educativos, participan en el mercado laboral, aportando con su trabajo a la generación de bienes y servicios, y proporcionando ingresos indispensables para su grupo familiar.

El dinero que reciben a cambio de la actividad que desempeñan es utilizado en gastos alimenticios como complemento de los granos básicos (azúcar, aceite, sal, arroz, harina, jabón, detergentes, etc.) u otras necesidades de la familia como medicinas cuando están enfermos o enfermas, ropa, calzado o bien gastos escolares desde la matrícula, uniformes, útiles escolares (cuadernos, lápiz, entre otros).

Lo antes mencionado coincide con lo planteado por Díaz (2007), al referir que las mujeres principalmente del sector rural han estado plenamente integradas en la economía de las sociedades a las cuales pertenecen, aunque lo han hecho fundamentalmente dentro del campo de la reproducción social, la prestación de servicios y de explotación del trabajo dentro de la unidad familiar, su participación económica ha sido innegable.

Al realizar un análisis minucioso de las diferentes actividades que realizan las mujeres, podemos afirmar que aportan significativamente a la economía familiar y comunitaria. Consideramos que, además de las actividades que realizan las mujeres y que les genera un ingreso monetario del cual cubren ciertos gastos de la familia, se resalta el trabajo que ellas realizan como ama de casa en el hogar, aunque este no es reconocido por la sociedad, si se valorara el costo que este tiene, el ingreso es mucho mas que el generado por los hombres.

Esto se argumenta con lo referido por Arriagada (2006:6), al expresar que todas las sociedades asignan a las mujeres la reproducción cotidiana que se ejecuta por medio del trabajo doméstico y su valor económico no es reconocido y se distribuye en forma desigual según el nivel de desarrollo de cada país, clases sociales, ciclos de vida familiar, áreas geográficas.

Así mismos el PNUD (1995), calculó que en países en desarrollo el 66% del trabajo de las mujeres se encuentra fuera del sistema de cuentas nacionales (SNC) por lo que no se contabiliza, no se reconoce ni se valora, este mayor esfuerzo realizado por las mujeres se expresa en un mayor número de horas ocupadas en desempeñar su trabajo en el mercado y el trabajo doméstico.

Podemos decir que las mujeres viven una situación de doble responsabilidad la del hogar y la del trabajo remunerado, que les provoca una serie de conflictos ya que influyen negativamente en su desarrollo tanto personal como familiar, debido al poco tiempo que ellas dedican a su familia y a ellas mismas por las múltiples actividades que realizan; sin embargo según los resultados obtenidos, esta contribución no es vista como un ingreso económico, simplemente por el hecho de ser algo subjetivo que no lo podemos ver.

Es por ello que Aburto (2008), señala que el ingreso económico de las mujeres en todos los sectores de la economía está por debajo de los ingresos que devengan los hombres. La pobreza de las mujeres radica principalmente en la exclusión a la que ha estado sometida en el acceso a los recursos como la tierra, el crédito, la asistencia técnica y la capacitación. La mujer es sujeto activo del desarrollo económico y social de Nicaragua y necesita proyectos que le permitan acceder a

mayores recursos y a trabajar con menos desigualdades e inequidades.

Aporte Social

Las mujeres de esta comunidad aportan a la familia y a la sociedad, no precisamente con dinero sino con apoyo moral, aunque no se les represente en las estadísticas de empleo, siempre están pendiente de lo que les sucede a los que están a su alrededor. Se preocupan por la preparación de alimentos, ellas influyen grandemente en la educación de sus hijos e hijas, siempre están pendientes de revisar las tareas, de preparar sus alimentos para enviar a sus hijas e hijos a la escuela.

Esto coincide con lo planteado por Geldstein (1995), al referir que el valor social de esas actividades “no-económicas” está más allá de la cuantificación monetaria del servicio que ellas generan; y su importancia está en relación con su aporte a la reproducción humana y a la formación del capital social. La valoración del aporte de esas actividades, debe contribuir a modificar los criterios restrictivos, en los que se fundamentan tradicionalmente las decisiones de política económica.

Consideramos que las mujeres y hombres de la comunidad de Lívico desempeñan funciones diferentes y complementarias, con el propósito de garantizar la seguridad en la familia y la comunidad. Pero consideramos a la vez que las mujeres desempeñan una función más destacada en comparación al hombre, ya que ellas se encargan de la elaboración y preparación de alimentos, así como el cuidado de los hijos e hijas.

Se encontró que en la comunidad, las Catequistas (personas que brindan charlas), al igual que las madres de familia, siempre están tratando de educar a sus hijos e hijas transmitiéndole valores religiosos y morales, así como respetar las tradiciones y cultura dentro de la familia, la comunidad y la sociedad. Además las mismas son las que están siempre pendientes de la salud y el cuidado de los demás **(Ver anexo 7, fotografía 6)**.

Lo antes referido se fundamenta con lo planteado por Molina y Cruz (2006:9), quien argumenta que las mujeres aportan sus habilidades, métodos y estrategias completas en los procesos organizativos generales y que ellas se desempeñan en el nivel comunitario.

Por otro lado, consideramos que aunque no se puede determinar el valor numérico de la actividad que realizan las mujeres que trabajan en el hogar o que realizan labores sin dinero a cambio y que no tienen horarios determinados, pero si podemos reconocerla como la reproducción social que es difícil de cuantificar. Es decir para calcular datos económicos al trabajo realizado en el hogar tendríamos que tomar en cuenta los roles de las mujeres en la familia y la sociedad. Las mismas realizan labores para beneficio de la comunidad sin recibir nada a cambio, al menos cuando se trata de celebraciones religiosas, convivencia, actividades comunales, aportando sus esfuerzos físicos o mentales para colaborar en la comunidad.

Según García (2006), el análisis de género es frecuentemente percibido como algo desvinculado del análisis social y económico. Aún hoy en día los principales indicadores usados en el análisis del crecimiento y del desarrollo económico hacen referencia principalmente a variables físicas que se relacionan con la esfera

productiva, tales como producción, productividad, ingresos, rentabilidad; indicadores que sin duda son relevantes, pero que no obstante son mediciones restrictivas de la realidad, ya que limitan la percepción del elemento humano a lo interno del sistema socioeconómico a su contribución como mano de obra, y en su función de demandante o consumidor de los bienes y servicios que genera la economía.

Reconocemos entonces, que el aporte femenino es fundamental, aunque no perciben un ingreso monetario, pero si hacen un aporte no remunerado al hogar y este se transforma en un impuesto reproductivo que permite un ahorro de gastos, de salud y cuidado de niños y niñas, entre otras cosas.

5.3. Papel que desempeñan las instituciones gubernamentales y no gubernamentales que contribuyen al desarrollo de las mujeres.

Existen un sin número de organizaciones del Estado y ONG, encargadas de garantizar el bienestar de la población, principalmente de las mujeres; sin embargo por factores inesperados no han podido involucrar directamente a las mujeres de la comunidad de el Lívico.

Los hallazgos encontrados refieren que esta comunidad es una de las poco beneficiada con la presencia de organizaciones e instituciones locales. Sin embargo una de las organizaciones que hizo presencia en la comunidad hace 4 años fue FADCANIC, quienes primeramente realizaron un diagnóstico rápido en la comunidad empleando una metodología participativa sencilla involucrando a hombres y mujeres. A través del proyecto Yaoya se dispuso de presupuesto para apoyar, este consistió en un ordenamiento de fincas en donde todos y

todas que participaban como núcleo familiar, se les brindó capacitaciones sobre enfoque de género, así como acompañamiento técnico a mujeres y hombres. Para ello fue necesario formar una directiva en donde existía un control, es decir, a través de la directiva había una mejor organización y dirección para realizar las actividades **(Entrevista Larrave, R. 10 de Julio 2009).**

Esto coincide con lo planteado por Gordon (1997), citado por Balderramos y García (2004.12), al referir que el apoyo a la comunidad para el desarrollo de las distintas formas de organización y a la vez divulgar los procedimientos, espacios y mecanismos llevan como fin fortalecer la democracia participativa para el análisis de la gestión del gobierno central y territorial, la lucha contra la corrupción y las ciudadanas como instrumento central a la vigencia pública.

Al respecto una comunitaria refirió:

*Específicamente el proyecto consistió en dar una cerda y en un periodo determinado de reproducción, las beneficiarias tenían que devolver dos de la misma especie. En el caso de las aves de corral se entregaba un gallo y de cinco a siete gallinas y tenían que devolver el doble. Se le daba una vaca cubierta o parida valorada en \$ 400.00 dólares, el dinero se entregaba en la oficina y luego lo pagaban en un plazo de dos años **(Entrevista, Montalván. 25 Mayo 2009).***

Por su parte las mujeres expresaron, que para llevar a cabo el proyecto con FADCANIC gestionaron ganado mayor y menor para sus propios intereses. Ellas querían generar ingresos. Sin embargo hubo muy buenos resultados, ya que mejoraron su economía y el proyecto fortaleció mucho la organización comunitaria.

Lo antes expresado se relaciona con lo planteado por Siles y García (2000), al plantear que las mujeres reconocen que a través de las organizaciones han adquirido información y han desarrollado su capacidad política, pública a nivel local. En el caso de Nicaragua las mujeres participan en la lucha por la propiedad y aportan sobre el trabajo relacionado con lo productivo (doble jornada, mitad de salario de los hombres, sufren maltrato, sumisión y explotación. La oportunidad que los organismos les ofrecen a las mujeres de trabajar organizadas y no en grupos solitarios ha permitido que participen en otras actividades que anteriormente no tenían oportunidades como trabajar fuera del hogar, pertenecer a una junta directiva o formar parte de Comités.

Consideramos que las organizaciones que promueven la participación de las mujeres, juegan un papel importante en incrementar la visibilidad de las mujeres a nivel local. Es de suma importancia que las mujeres se involucren en organizaciones gubernamentales o no gubernamentales para que representen y protejan sus derechos, así podrán tener acceso a tierra y a participar en la toma de decisiones.

Reconocemos también que estas organizaciones o instituciones contribuyen grandemente, ya que permite a las mujeres la capacidad para manejar sus propios ingresos, recursos y tienen mayor acceso a crédito, tecnología y capacitación.

Agregaron también que tuvieron que organizarse para exponer sus problemas, así como sus propuestas, "necesitamos ayuda para fortalecer nuestras actividades económicas". Durante el período de este proyecto hubo algunos problemas, en cuanto a capacitar a las mujeres

ya que algunos compañeros no estaban de acuerdo en que ellas generen ingresos superiores al de ellos, y lo que hacían era vender las cerdas que FADCANIC les daba a las esposas.

Esto se relaciona con lo planteado por Arguello (2002), quien señala que la estructura organizacional, juega un papel importante en la conducta de los individuos dentro de la organización, esta cuenta con una estructura formal que de acuerdo con la planificación, organización y control, define metas políticas y procedimientos, estructura la autoridad.

Consideramos que es necesario dar poder a las mujeres, principalmente de las zonas rurales, para que controlen su desarrollo, capacitarlas para que puedan crear una base fundamental para su participación en todos los niveles.

La integración a este proyecto de FADCANIC era voluntaria; pero requerían criterios como disposición a capacitarse, tener su terreno, vivir en la comunidad, entre otros.

Otra institución que influyó al beneficio de la comunidad fue el INTA, pero sus políticas eran diferentes. En este caso como comunidad tenían un CPC como representante; pero muchas refieren que únicamente se beneficiaron los que pertenecían al partido FSLN. Pues también consistía en dar vacas paridas a pagar en un determinado tiempo. En este caso el proyecto estaba meramente destinado a hombres “jefe de hogar” como principal actor, desvalorizando en todos los ámbitos la capacidad productiva de las mujeres.

Esto coincide con lo planteado por Mosser (1995), citado por Castilblanco (2008:24), quien expresa que la falta de reconocimiento de la contribución económica y social del trabajo de las mujeres por parte de los gobiernos y de los que defienden las políticas económicas, refuerzan la desigualdad estructural de oportunidades que tienen las mujeres para acceder al empleo y a los recursos productivos.

Consideramos que las mujeres, por el grado de responsabilidad que tienen con la familia, tienen un limitado acceso a pertenecer a organizaciones, y en muchas ocasiones, los criterios para ingresar a estas organizaciones, las excluye, porque se basan en el criterio de propiedad de tierra o en jefe de familia, por lo que obtienen el mayor beneficio por parte de las instituciones, desprotegiendo a las mujeres. Por eso es necesario que las mujeres tengan acceso a los servicios financieros (ahorro, crédito), una mayor capacidad de negociación con organizaciones formales para que puedan llevar a cabo la formulación y planeación de sus políticas.

Por otro lado, no se puede negar que instituciones como el Ministerio de Salud (MINSA) siempre ha apoyado a la comunidad, ya que siempre ha hecho presencia como encargada de la salud e higiene, entre otros aspectos. Sin embargo se considera que esta hace mayor énfasis en el Lívico Central (Sector I), ya que consideran que este sector esta mas lejos del pueblo requieren más atención, y por consiguiente los habitantes del Lívico “El Zapote”, (Sector II), como están más cerca al pueblo, pueden ir hasta el centro de salud, entonces no se benefician en su gran totalidad de los servicios que la institución brinda al sector rural.

El Ministerio de Educación, hace presencia en la comunidad con la educación, es quien garantiza los servicios de un educador o educadora de primaria y además aportó con la construcción de ambas escuelas distribuidas en los diferentes sectores, en coordinación con la Alcaldía para la infraestructura de las mismas y la comunidad aportó la mano de obra. Es necesario reconocer que la Alcaldía del Municipio ha participado en apoyar a la comunidad aunque no de manera directa pero si en coordinación con las instituciones que hacen presencia en la comunidad.

En este caso Koch (2008), argumenta que las culturas locales, tradiciones y la sabiduría juegan un papel vital en la salud y el bienestar de las comunidades.

Un rol importante lo ha desempeñado la Casa Materna, como parte del Movimiento de Mujeres "Paula Mendoza Vega", la cual ofrece servicios de atención a embarazadas de las comunidades rurales más largas, cuenta con un albergue a la disposición de las mujeres cuando les falta 1 mes o menos para dar a luz. También brinda información sobre diversas temáticas como Salud Sexual y Reproductiva, Violencia Intrafamiliar, Higiene, entre otras. Este albergue trabaja en coordinación con el MINSA, para los controles prenatales y realización de exámenes cuando lo es necesario, en coordinación con el Programa Mundial de Alimentos y la Alcaldía ayuda con un presupuesto para gastos alimenticios entre otros gastos. Se han atendido al menos a 15 mujeres de la comunidad de Lívico, obteniendo buenos resultados. Es evidente que estas mujeres como viven cerca del pueblo, prefieren asistir al Centro de salud.

MONSEVID es una organización de mujeres la cual consiste en brindar información a través de capacitaciones a las mujeres principalmente del sector rural sobre diversas temáticas de gran interés como la Violencia intrafamiliar, igualdad de género, medicina natural, Derecho de las mujeres y conservación de suelos. Directamente no hizo presencia en la comunidad, pero trabajó de manera indirecta en los intercambios de experiencia con las mujeres beneficiadas por FADCANIC.

Al respecto la Sra. Siles, expresó:

“Cuando yo Coordinaba MONSEVID realizamos visitas a comunidades rurales; pero nunca se nos ocurrió visitar Lívico, pero si tuvimos la oportunidad de trabajar con ellas en los intercambios de experiencias como beneficiarias de los proyectos de FADCANIC. Actualmente tampoco se ha tomado en cuenta esta comunidad, la organización está bastante débil”.
(Entrevista, Siles, M., 11/07/09).

Es de vital importancia la presencia de organizaciones gubernamentales, ONGs ya que permiten a las comunidades involucradas compartir los costos y los beneficios de unos servicios a los que no podrían tener acceso por sí solos. Son necesarias también porque a través de estas organizaciones se puede obtener tecnología, información, capacitación y crédito. Contribuyen grandemente a que la voz de mujeres y hombres como objeto primordial de desarrollo en la comunidad sea escuchada en los procesos locales y regionales de toma de decisiones.

VI. CONCLUSIONES

Los resultados de la presente investigación nos permitieron llegar a las siguientes conclusiones:

Las mujeres de la comunidad de Lívico realizan diversas actividades socioeconómicas no remuneradas que les permite generar un ingreso económico indirecto por vía del ahorro, como son las tareas domesticas relacionadas a la cocina, limpieza del hogar, cuidado de niños y niñas entre otras, así como actividades remuneradas que les permite obtener un ingreso económico directo como trabajadoras domesticas, secretarias o cajeras y comerciantes.

Las mujeres contribuyen a la economía familiar y comunitaria desempeñándose en diversas actividades socioeconómicas que les genera ingreso monetario necesario para cubrir otras necesidades básicas del hogar como son el azúcar, aceite, jabón, sal, así como en gastos de utensilios escolares necesarios para la educación de los hijos e hijas.

Las mujeres aportan significativamente a la sociedad, sin embargo este aporte, no se evidencia con claridad, debido a que el trabajo que ejercen las mujeres en su mayoría no tiene un ingreso monetario y no se reconocen dentro de las estadísticas de empleo, por lo tanto esta invisibilizado.

Las mujeres asumen tareas específicas relacionadas por las divisiones de trabajo por el género dentro del hogar, por ello es importante poner en evidencia la división sexual del trabajo como requisito indispensable para lograr un reconocimiento pleno del status de la mujer tanto como productora como del aporte social de la fuerza de trabajo. Son los estereotipos patriarcales existentes

que atribuyen el rol que le corresponde a la mujer en la sociedad. A la mujer le corresponden las responsabilidades desvalorizadas, subordinadas y dependientes al interior del hogar y al varón el mundo público del poder y de las decisiones.

Las organizaciones que hacen presencia en la comunidad son pocas y sus políticas no están directamente dirigidas a mujeres de manera que puedan lograr el empoderamiento económico y social, ya que los requisitos no favorecen en su gran totalidad a las mismas.

VII. RECOMENDACIONES

A las mujeres de la Comunidad

1. Organizarse en pequeñas organizaciones de mujeres para fortalecer su capacidad como mujer.
2. Asociarse a organizaciones de mujeres que les ayuden a defender y ejercer sus derechos individuales y colectivos.
3. Gestionar proyectos destinados a la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de la comunidad.

A las Organizaciones Comunitarias

4. Brindar apoyo individual o colectivo para que las mujeres adquieran los conocimientos y la confianza en sí mismas necesarios para efectuar elecciones y hacerse cargo de su propia vida.
5. Dar oportunidad a las mujeres de ejercer liderazgo, ocupando puestos importantes.

A las instituciones gubernamentales y ONG, Alcaldía, CEIMM, IPADE, INTA, FADCANIC:

6. Brindar capacitación sobre género para fortalecer las capacidades de gestión comunitaria tanto a mujeres como a hombres.
7. Producir y facilitar material de información para promover la participación equitativa de las mujeres y los hombres en nuevas políticas y proyectos, así como el acceso igualitario a los servicios de apoyo.

8. Orientar los sistemas de extensión para que tengan en cuenta la disponibilidad de recursos y de tiempo de las mujeres de la comunidad de Lívico y se concentren específicamente en sus necesidades.
9. Visibilizar la situación y el aporte socioeconómico que realizan las mujeres en relación al trabajo y la producción.
10. Elaborar y gestionar proyectos dirigidos a fortalecer la economía de las mujeres en la comunidad

VIII. LISTA DE REFERENCIA

1. Aburto, S. (2008). Situación de las mujeres de Nicaragua.
2. Aburto, Y. (2004). Situación Socioeconómica de las Mujeres en la Minería Artesanal en Bonanza. RAAN, Nicaragua.
3. Aguilar, J. Montenegro, F. (2007). Factores que influyen en el Desarrollo Sociocultural de las Mujeres, Comunidad de Tadazna.
4. Aguilar, N. (2004). Análisis de las Relaciones de Género en la Cooperativa "Pablo Úbeda" de la Comunidad de Wany, Municipio de Siuna.
5. Alcaldía Municipal de Siuna (2009).
6. Ansker R. Hein, C.(1990)Desigualdad entre Hombres y Mujeres en los Mercados de Trabajo.
7. Arguello, S. (2002).Factores que inciden en las Formas de Organización en las Comunidades de Rosa Grande, Las Quebradas, El Ocote, El Carao y El Torno ubicados en el Área de Amortiguamiento de la Reserva Bosawas.
8. Avendaño, N.(1994).La Mujer y el Agro.
9. Balderramos, D. García, Y. (2004). Factores que inciden en las Formas de Organización en dos Comunidades Indígenas Mayangnas, Mukuswas y Españolina, Municipio de Bonanza.

10. Castilblanco, C. (2008). Contribución Económica y Social de las Mujeres en la Comunidad del Hormiguero Siuna- RAAN.
11. Hernández y Murguialday. (2008). Papel que desempeñan las mujeres en el fortalecimiento institucional en la Policía Nacional en el Municipio de Siuna periodo 2007.
12. Centeno A, Herrera V. (2001). Situación Socioeconómica de la Mujer en las Comunidades del Hormiguero y Wany.
13. Delgadillo, R., Reyes, M. (2001). Calidad y Nivel de vida en las Comunidades el Hormiguero, Tadazna y Rosa Grande.
14. Diccionario básico de español. (2005).
15. Erants, S. (2001). Participación de las Mujeres Mayangnas en la Toma de Decisiones y su Contribución a la Economía Familiar en los Territorios Mayangnas Sauni as y Mayangnas Sauni bu, Reserva Biosfera de Bosawas.
16. García, Z. (2006). Equidad de Género y Agricultura.
17. Geldstein. N. (1995). Familia, Pobreza y Genero
18. Giner, S. (1994). Diccionario de Sociología.
19. Hernández y Murguialday. (1993). Mujeres Indígenas de Ayer y Hoy.

20. Hernández, X. Pérez, H.(2005). Factores que Inciden en el Ejercicio de Liderazgo de las Mujeres dentro de las Organizaciones con presencia en el Área de Amortiguamiento de la Reserva de Biosfera de Bosawas, Municipio de Siuna.
21. Koch, J.(2008). El Papel de las Organizaciones no Gubernamentales de las Comunidades Locales, en la Preservación y Transmisión.
22. Marín, M. et, al. (2007). El Papel de la Mujer en la Economía Comunitaria en la Comunidad de Rosa Grande.
23. MINSI-SIUNA 2009
24. Molina R, Cruz Z. 2006). Condiciones de vida de las mujeres que habitan en el Barrio El Progreso Municipio de Waslala. RAAN.
25. Montoya, L y Castro S. (2007). Aporte de las Mujeres Indígenas a la Economía Comunitaria en las Comunidades de Españolina y Bambana Municipios de Bonanza y Rosita. RAAN.
26. Pratt, H. (1997). Diccionario de Sociología.
27. Quino, A. Mendoza, J. (2005). Desempeño Laboral de las Mujeres que Laboran dentro de las Organizaciones Gubernamentales y no Gubernamentales del Municipio de Siuna,
28. Ramos H, Juárez M. (2004). El Tratado de Libre Comercio de Estados Unidos y las Mujeres.

29. Reyes, P. (2004). Situación Socioeconómica de las mujeres en la Comunidades Coperna y San Pablo La Gasolina del Municipio de Siuna.
30. Ríos, M. Vigíl, N. (2000). Análisis de las Condiciones Socioeconómicas de los Habitantes del Barrio Sol de Libertad y Rigoberto López Pérez, Municipio de Siuna.
31. Rodríguez, D. et, al. (2006). Situación Socioeconómica de los pobladores de campo I.
32. Rodríguez, J. Granera, J. (2004). Mecanismos Implementados para la Aplicación de Género en las Organizaciones Estatales y no Estatales, Municipio de Siuna.
33. Sánchez, N. (1999). Como Aplicar el Enfoque de Género.
34. Sang T, Caballero M. (2005). Condiciones de vida de las Mujeres Indígenas Sumu-Mayangna en la Comunidad de Santa María Municipio de Bonanza-RAAN.
35. Siles, P, García, A. (2000). Caracterización Socioeconómica y Cultural de la Organización Familiar en los Barrios, Marco Antonio Somarriba y Sandino, Municipio de Siuna, Julio a Octubre.
36. Weller, J (1998). Los Mercados Laborales en América Latina su evolución en el Largo Plazo y sus tendencias Recientes. Santiago de Chile.

WEB GRAFIA

1. Arriagada. (2006). La mujer Rural. Disponible en:
www.henciclopedia.org/autores/latinoamericana/FS.htm
2. Díaz, A. (2007). Las mujeres Indígenas en México, disponible en:
www.icantropologia.org/quadernse/08/araiza.htm07.15/05/08.
3. Vargas, I. (2008). Mujeres y Desarrollo disponible en:

<http://www.jica.go.jp/colombia/modalidades/wid.htm10/05/08>.

4. Wikipedia. (2008) Disponible en
es.wikipedia.org/wiki/comercio.

IX. ANEXOS

**UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTONOMAS
DE LA COSTA CARIBE NICARAGUENSE
URACCAN-LAS MINAS**

ANEXO 1

**GUIA DE ENTREVISTA DIRIGIDA A MUJERES DE LA
COMUNIDAD DE LIVICO.**

1. ¿Cuáles son las principales actividades socio-económicas que realizan las mujeres, en el hogar, en la comunidad?
2. ¿Qué otras actividades socio-económicas realizan fuera del hogar?
3. ¿Posee salario mensual, quincenal, o semanal?
4. Se siente satisfecha con el trabajo que realiza
5. ¿En el campo que cultivos produce?
6. ¿Son para consumo familiar o para comercio?
7. ¿De dónde obtiene financiamiento?
8. ¿Hay presencia de algún organismo que las apoye?
9. ¿Quiénes administra el dinero?
10. ¿Forma parte de alguna institución?
11. ¿Cómo es su relación con los de la junta directiva?
12. ¿Forma parte de alguna junta directiva?
13. ¿Toman en cuenta su participación, y o su opinión?
14. ¿Cuál es el rol que desempeñan hombres y mujeres? En el hogar, en la junta directiva, de la comunidad.
15. ¿Se siente satisfecha con las actividades que realizan?

**UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTONOMAS
DE LA COSTA CARIBE NICARAGUENSE
URACCAN-LAS MINAS**

ANEXO 2

**GUIA DE PREGUNTAS PARA GRUPO FOCAL
DIRIGIDAS A MUJERES
DE LA COMUNIDAD DE LIVICO.**

1. ¿Qué actividades realizan en el hogar, dentro o fuera de la comunidad?
2. ¿Recibe dinero a cambio de esa labor?
3. ¿Cuáles son los obstáculos que como mujeres enfrentan?
4. ¿Qué función desempeñan las mujeres en esta comunidad?
5. ¿Toman en cuenta las opiniones de las mujeres?
6. ¿Quiénes conforman la junta directiva?
7. ¿Cómo eligen a sus líderes?
8. ¿Cuántos son hombres y cuantas son mujeres?
9. ¿Qué cargo desempeñan?
10. ¿Con que organismos están trabajando?
11. ¿Cuál es la función de dicho organismo?
12. ¿Quiénes son los más beneficiados?
13. ¿Cómo es la relación entre ustedes?
14. ¿Quién manda en la comunidad? ¿porque?
15. ¿Quién informa sobre las actividades que se van a realizar?
16. ¿Cuando tienen problemas a quien recurren?
17. ¿De qué manera le ayudan?, ¿quienes lo hacen?
18. ¿Reciben capacitación por parte de algún organismo? ¿Por parte de quien y sobre qué?
19. ¿Ponen en práctica los conocimientos adquiridos?
20. ¿Qué tipo de cultivos siembran más?

21. ¿Cuando no siembra, de donde obtienen los alimentos para consumo?
22. ¿Qué tipo de manejo le dan al suelo?
23. ¿Cuál es el ingreso por cultivo?
24. ¿Con cuantas cabezas de ganado cuentan?
25. ¿De cuánto es el ingreso mensual por producto?

**UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTONOMAS
DE LA COSTA CARIBE NICARAGUENSE
URACAN-LAS MINAS**

ANEXO 3

**GUIA DE ENTREVISTA DIRIGIDA A COORDINADORES
Y COORDINADORAS DE INSTITUCIONES.**

1. ¿Cuál es el nombre de la institución?
2. ¿Cuál es la función de su institución?
3. ¿Ha trabajado con mujeres y hombres de Lívico
¿Donde?
4. ¿Con cuál de los dos sexos ha trabajado más y
porque?
5. ¿Cuál es su objetivo al trabajar con la comunidad?
6. ¿Ha hecho algo en función del desarrollo de esta
comunidad?
7. ¿Qué hace en la comunidad como institución?
8. ¿Que lo insto a trabajar en la comunidad?
9. ¿Considera que su trabajo esta generando
beneficios a la comunidad?
10. ¿Considera que está trabajando bien?
11. ¿Ha realizado estudios sobre la comunidad (censo,
informes)?
12. ¿Al visitar la comunidad cual es su población objeto
de estudio?
13. ¿Qué capacitaciones brinda (temática)?
14. ¿Brinda otros servicios básicos que ayuden a
resolver los problemas sociales de esta comunidad
(salud, educación, infraestructura, entretenimiento,
etc.).

**UNIVERSIDAD DE LAS REGIONES AUTONOMAS
DE LA COSTA CARIBE NICARAGUENSE
URACCAN- LAS MINAS**

ANEXO 4

GUIA DE OBSERVACION.

- Participación.
- Comunicación.
- Expresión.
- Entretenimiento.
- Comportamiento con personas ajenas a la comunidad.
- Actividades culturales y religiosas.
- Diferencias entre hombres y mujeres.
- Comportamiento dentro del hogar.

ANEXO 5. Fotografía 1 y 2.



Fotografía No. 1. Mujeres de la comunidad de Lívico realizando tareas domesticas. Tomada por Maryina Flores 05 de Julio 2009.



Fotografía No. 2. Mujeres de la comunidad de Lívico pendiente del cuído de los niños y niñas. Tomada por Maryina Flores 05 de Julio 2009.

ANEXO 6. Fotografía 3 y 4



Fotografía No. 3 Mujeres y hombres de la comunidad de Lívico en actividades religiosas, organizando la limpieza y arreglo de la capilla. Tomada por Maryina Flores 05 de Julio 2009).



Fotografía No. 4 Hombres de la comunidad de Lívico realizando sus actividades de limpieza alrededor de la capilla. Tomada por Maryina Flores 05 de Julio 2009).

ANEXO 7. Fotografía 5 y 6



Fotografía No. 5 Mujeres de la comunidad de Lívico realizando labores domesticas donde familiares a cambio de una remuneración. Tomada por Maryina Flores 05 de Julio 2009).



Fotografía No. 6 Mujeres Catequistas de la comunidad de Lívico transmitiendo valores, educando moral y espiritualmente a los y las jóvenes. Tomada por Maryina Flores 05 de Julio 2009).

ANEXO. 8

Aporte Económico de las mujeres

ACTIVIDADES REMUNERADAS

Cuadro Nro. 1

ACTIVIDADES DOMÉSTICAS	Cantidad	Ingreso mensual	Promedio de ingreso mensual por familia
Lavar ropa	2	300.00	
Doméstica	3	800.00	
Venta de leche	14	1,500.00	
Venta de chiverías	3	1,200.00	
Venta de cuajadas	2	700.00	
Total	24	4,500.00	C\$ 180.00

Cuadro Nro. 2

ACTIVIDADES DE PATIO	Cantidad	Ingreso mensual	Promedio de ingreso mensual por familia
Venta de gallinas	8	360.00	
Venta de cerdos	9	400.00	
Patos	2	50.00	
Total	19	810.00	C\$ 32.40

GLOSARIO

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

FADCANIC: Fundación para el Desarrollo de la Costa Atlántica de Nicaragua.

FAO: Organización para las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.

INEC: Instituto de Estadísticas y Censos.

INTA: Instituto Nacional Tecnológico Agropecuario.

MINED: Ministerio de Educación.

MINSA: Ministerio de Salud.

MONSEVID: Movimiento de Mujeres en Defensa por la Vida.

PNUD: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.

RAAN: Región Autónoma Atlántico Norte.

URACCAN: Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense.